

LA ILUSTRACION

SUD AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

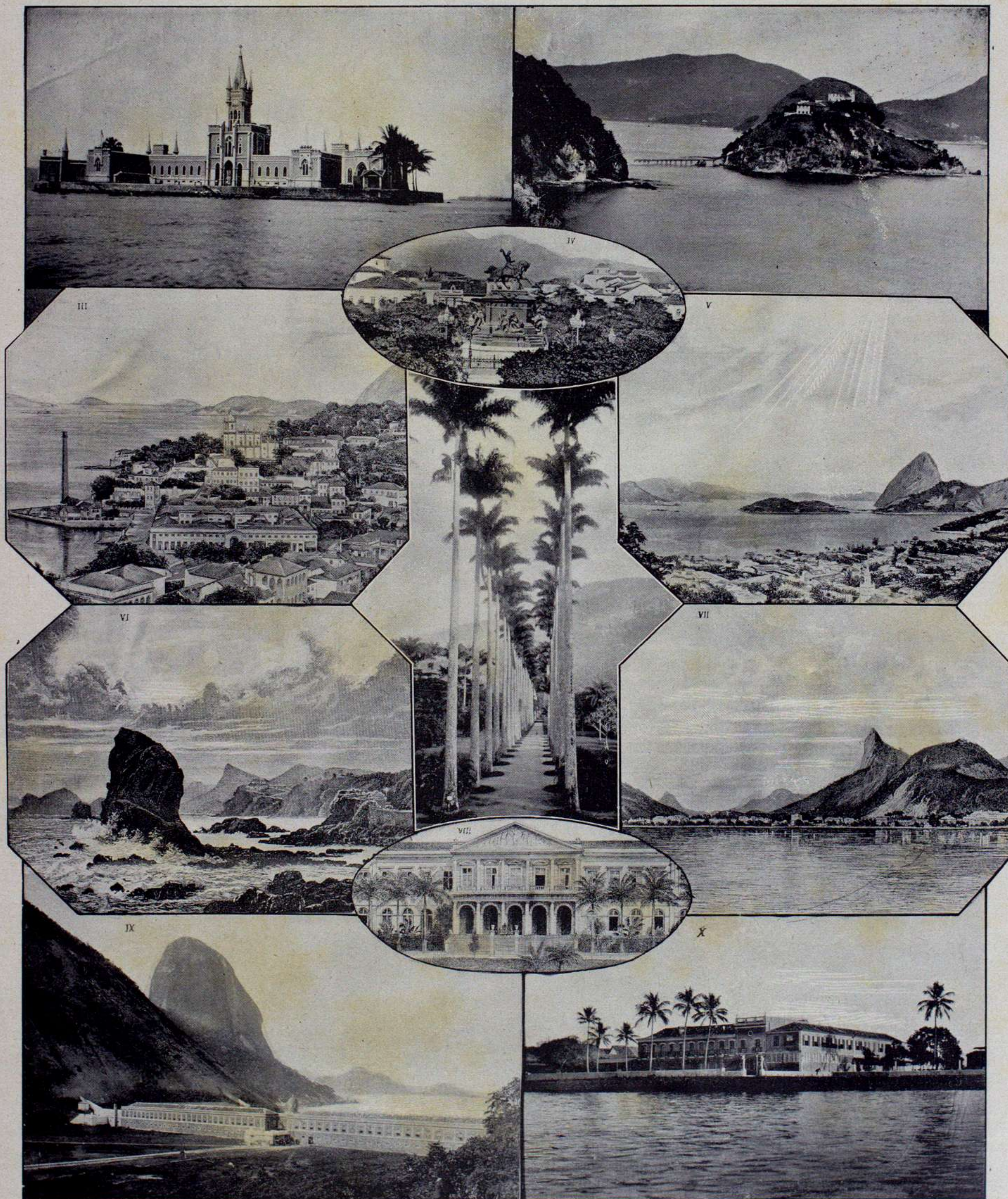
AÑO XI



BUENOS AIRES, DICIEMBRE 30 DE 1903



Núm. 264



POSTALES DE RÍO JANEIRO.—I. La Escuela Naval.—II. La Isla Fiscal.—III. Desde la isla Das Cobras.—IV. Plaza Constituição.—V. Desde la cima de Providencia.—VI. Desde la Plaza de Icarahy.—VII. Casa de Moneda.—IX. Escuela Militar.—X. Lazareto.—XI. Avenida de las Palmeras.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANASDIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 1184

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Montevideo. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y Valparaíso. — PERU: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VENEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. — COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Prvs. Argent. " " 20.— " 10.— " 5.50
Exterior..... " \$ oro 10.—

AÑO XI BUENOS AIRES, DICIEMBRE 30 DE 1903 N.º 264

1904

El día que este número se publica vence el año 1903 y con él el 11.º de nuestra publicación.

Con el próximo número, correspondiente al 15 de Enero de 1904, entraremos, por tanto, en un nuevo año de existencia, y en él festejaremos nuestro 12.º aniversario.

En su virtud, nos limitamos en este número á saludar á nuestros lectores, deseándoles toda clase de felicidades en el nuevo año.

LA EMPRESA.

CAUSERIE BONAERENSE

«En el nome del Padre, que fizo toda cosa
Et de Don Jesucristo, hijo de la gloriosa.»

Las campanas tocan alegremente á vísperas. Es decir, las campanas no tocan á nada; pero estamos en las vísperas de un nuevo año, mientras el viejo lanza sus últimos resplandores desde el ocaso.

¿Esperamos positivamente alguna cosa? ¿Nos engañamos adrede para consolarnos? ¿Será cierto que hemos de cambiar de *vita et moribus*?

¿Haremos en el que viene lo que no pudimos ó no quisimos, perezosos ó impotentes, hacerlo en el pasado?

¡Vaya usted á saberlo y métase á escudriñar razones que son abismos!

Lo cierto es que, así los que tienen base y fundamento de esperanza, como los que no tienen tales sustentáculos, están agitados, inquietos, nerviosos, impacientes.

¿Esperan heredar caudales? ¿Esperan que cuaje la presidencia del Estado, ó la senaduría, ó la gobernación de una provincia, ó que los nuevos capitales ensanchen el negocio emprendido, ó que las cosechas sean pingües, ó que se quemé la casa para cobrar un suculento seguro en varias compañías?

Pues por eso, la inquietud es justa y perfectamente legítima. Puede no morir el pariente rico, ó resultar otros herederos más directos, ó saltar deudas no tenidas en cuenta, ó presentarse hipotecas incógnitas. Puede cambiar el rumbo electoral y esfumarse las adhesiones, ó mudarse coquetamente el *arbitrator destinorum*, ó estallar un cataclismo, ó morir el candidato de cualquiera cosa, ó no reunirse la legislatura para unir senadores ó provincial gobierno, ó declararse intervinidos los distritos y anuladas las elecciones, ó, en fin, contarle el cuento del tío al candidato. Puede naufragar el buque que traía al socio y perderse los capitales esperados; puede venir la langosta y comerse las mieses y entrar la tristeza entre los ganados ó la filoxera en las viñas y, en fin, puede ser que no cunda el incendio y se quede el dueño del fundo á medio quemar y sin seguro, ni cosa que lo valga.

Cada uno de esos *puedes* es capaz de hacer saltar á los hombres de más peso, aunque pesaran mil kilos.

De manera, pues, que la esperanza en el año que se nos viene encima, no está exenta de justísimos temores, y no es, ni puede ser causa de la felicidad anticipada, salvo el caso de los insolventes y de los sinvergüenzas, que ganan siempre, por que algo se ha de pescar sin arriesgar cosa alguna.

Bienaventurados los que nada tienen, porque nada temen y todo lo esperan.

Allí, entre esos bienaventurados, está el núcleo más compacto del socialismo. Nunca he visto una colección de levitas, gabanes y americanas más estrafalaria y de colores menos comprensibles y discretos, que en las respetables asambleas de estos soberanos del porvenir. En cambio, puedo asegurar que todos los garrotes que blandían eran nuevos.

¡El porvenir es de los socialistas! ¡Pobre porvenir! Afortunadamente, ó no estaremos ya vivos cuando eso advenga, ó algún asteroide errabundo habrá chocado ya con el planeta para sacarlo de su eterna eclíptica y sumirlo en la sombra incógnita de los tiempos futuros....

* *

En esta nuestra América se celebraba mucho más la *noche buena* que el año nuevo. Era la fiesta del pueblo y de los niños. Puede que aún lo sea de los niños; pero el pueblo no toca ya pito, ni flauta, ni caja, ni gaita, como en lo antiguo.

La iglesia le daba una fisonomía especial. En Lima y Santiago las noche buenas eran famosas. Dicen que en tiempo de los virreyes, hacían, en la primera de aquellas ciudades, su agosto las tapadas. El manto que descubría redondos brazos y la basquiña que modelaba opulencias seductoras, era lo que había que ver, mientras al aire libre se destripaba *tamalititos* sabrosos y se comía buñuelos y fruta de sartén, remojado todo con rico tinto de Moquegua ó Ica, ó chicha de maíz rubia ó morada, u oliente Pisco de pura uva moscatel.

En Chile la noche buena es de lo más alegre que cabe. Todo el mundo á la Alameda, y á bailar se toca, y á comer frituras con chacolí y chicha baya. Pero aun es mejor el *treinta y uno*, último día del año. Desde el cerro de Santa Lucía, las fortalezas de adorno truenan con la salva de 21 cañonazos á las 12 de la noche. El ¡hurra! resuena en plazas, calles y hogares y ningún mortal deja de saludar al año nuevo como mejor puede ó como Dios se lo da á entender.

En las poblaciones mediterráneas de Bolivia, aún se canta y baila para el niño. Son deliciosas las misas de aguinaldo con órgano, pandero, sonajas y castañuelas, y las veladas de nacimientos en que se dice relaciones, se canta villancicos y se saborea delicadas masas y mistelas entre el humeante perfume de los pebeteros orientales.

* *

En estos prosaicos tiempos que alcanzamos, el primero de Enero es todo de ceremonia. Las cortes regias tienen besamanos, las democráticas recepción, en donde los diplomáticos hacen el gasto. Es día de galones y de entorchados y venias y zalemas convencionales.

¡Horror! El telégrafo no descansa en su tic-tac tactactac. Ya no hay manos que tecleen, ni empleados que lo aguanten. ¿Y el correo? ¿Puede medirse el trabajo de esas oficinas en ese día de la Circuncisión del Señor? Propiamente los circuncidados son ellos: ¡los empleados!

¡Millares de millones de tarjetas, cartulinas, cartas postales de toda forma, color, tamaño y contestura! ¡Toneladas de cartas de felicitación! Gruesos paquetes de revistas, *reclames* de tiendas, modas, almanaques, vistas, retratos.

Los carteros, á guisa de cocineros franceses con su gorra de plaza y su traje blanco, corren jadeando, con el cartapacio en bandolera y azotándose los hijares. No se dan punto de reposo, y si no fuera por el incentivo de la propina esperada á vueltas de una décima ó soneto infames que perpetran al cliente felicitándolo, claro está que se tenderían largo á largo en las calles como los caballos de carro sudorosos y fatigados que, con tanto ahinco, protege el doctor Albarracín.

¡Las propinas! Otra característica del año nuevo. ¿Cómo se escapa usted de ellas? ¿Cómo baja Vd. sin que lo atrapen el portero y los mozos? ¿Cómo sale usted de cualquiera restaurant ó confitería sin soltar los níqueles? Pero hasta los limpia botas le

entregan versos mientras frotan con cera los botines. Eso, cuando en el indispensable fonógrafo que los salones de ese género creen de rigor, *sine qua non*, tener en ejercicio constante, no le ponen alguna pieza de canto, que diga: *Nella pascua signori si a'bisogno denari..... bisogno, bisogno..... denari..... denari..... denari.....!*

Pero en donde se extrema el asunto delicadísimo de la propina, es en las peluquerías. Allí la cosa es gorda. Son numeritos de una gran rifa en beneficio de los oficiales, que cuestan (los numeritos, se entiende) tres pesos cada uno, y es raro quien deje naufragar su vanidad, no tomando siquiera dos por cumplimiento.

¿Y las kermesses de beneficencia? ¿Y los billetes para esta ó la otra función filantrópica? ¿Y las sociedades recreativas que cuentan con su concurso? ¿Y los juguetes para los hijos propios ó para los hijos de los amigos?

El primero de Enero es de liquidarse física y moralmente. La humanidad es víctima de sí misma. ¿Quién no devora á quién?

Pero como se espera mejorar y se confía en algo. Y como es forzoso vivir con alguna ilusión ó expectativa y el forjársela buena no cuesta mucho más, hé ahí que el dar en ese día no es tan doloroso y tiene mucho de la fruición íntima que deja el dar limosna, esperando halagar á Dios y ponerse en camino de su gloria, una vez que sea forzoso pasar el Aqueronte y tocar las amenas playas de la inmortalidad.

Con todo y más que eso, sed felices, muy felices en este nuevo año, lectores de la *Causerie bonaerense*.

BROCHA GORDA.

LOS HUÉRFANOS

(CUENTO DE NOCHE BUENA)

En aquella alcoba suntuosa, la enferma agonizaba. Destacaba sobre las almohadas su pálida cabeza, hermosa aún; su negra y sedosa cabellera destrenzada. La muerte, despiadada lo mismo con los seres felices que con los desheredados de la vida, había hecho extragos en aquel palacio de ricos.

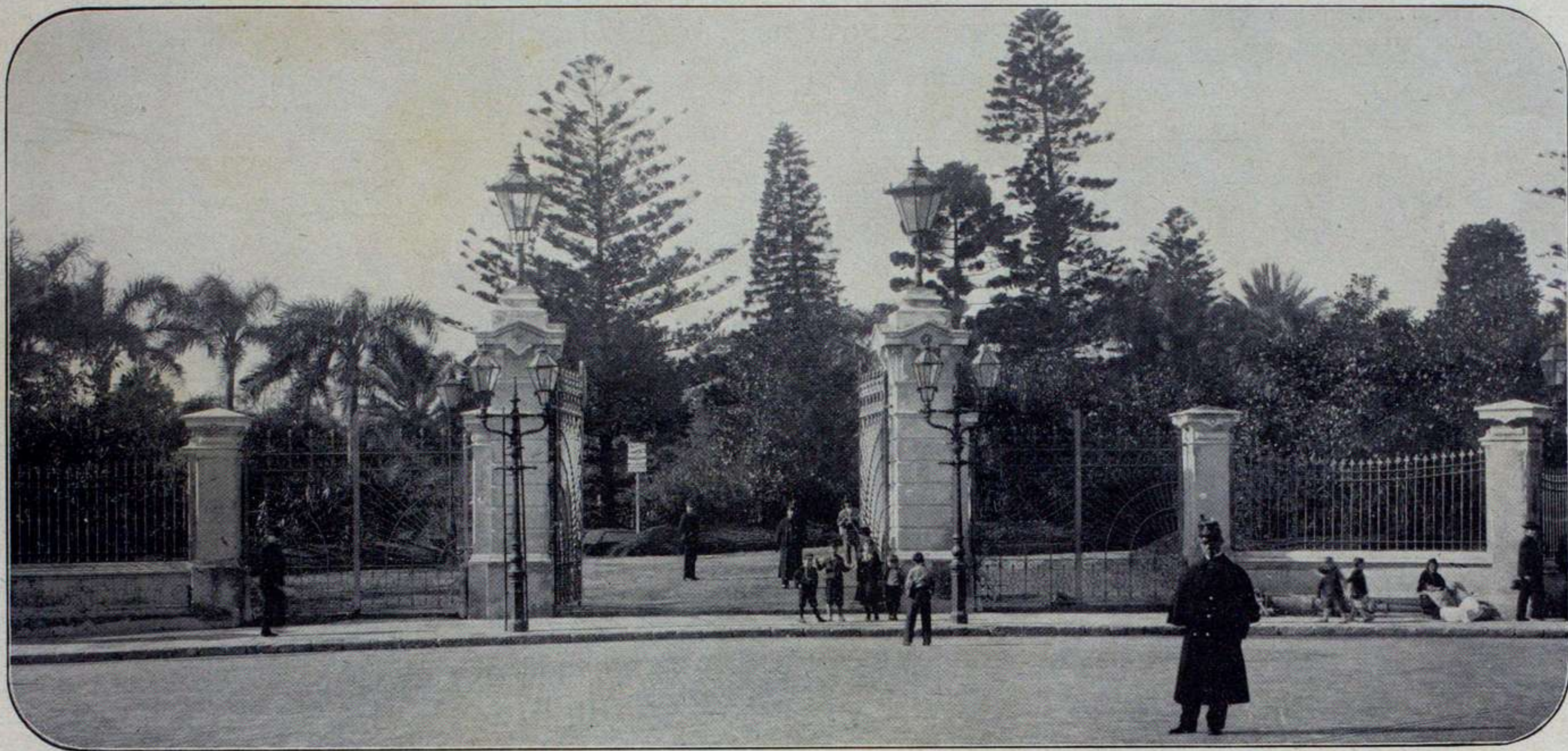
Meses antes, su víctima, un joven rubio y gallardo, de aristocrática figura, en aquel mismo lecho moría minado por la tisis. Siguió después su anciana madre, cuyo pesar por la pérdida del hijo amado llegaba al alma, y acabó matándola, llevándola á dormir también el sueño eterno al lado de los idolatrados restos, en el panteón de la familia.

Y ahora tocaba el turno fatal á la joven viuda, que agobiada por tan repetidos duelos, sucumbía á una languidez extrema que la medicina no había podido vencer.

Los dichosos de la tierra, los que se ha convenido en llamar así, porque la Fortuna les sonríe desde el nacer, pagan á veces con lágrimas el poco envidiable placer que procura el dinero. Huérfana en temprana edad, criada por un tutor indiferente á sus afectos y deseoso de librarse pronto de esta incómoda responsabilidad, Angélica Ibarfáñez vióse convertida en la marquesa de Albar de la noche á la mañana, sin consultarla casi para este matrimonio y cuando sus diez y siete años no la permitían conocer aún la vida. Desgraciada no lo fué, en el sentido estricto de la palabra. Su enlace, como casi todas las uniones de los poderosos, fué ante todo un negocio, la unión de dos grandes posesiones territoriales.

El marquesito no heredó de sus antepasados una salud floreciente, y la huérfana era de complexión sobrado delicada para casarse tan joven; pero estas cosas nadie las tuvo en cuenta. Los resultados fueron terribles. Madre dos veces, en el espacio de pocos años, la marquesa agotó en la maternidad sus fuerzas. Estenuado hasta el *surmenage* por las continuas agitaciones de esa vida de diversiones

L. ADHÉMAR
ARTICULOS PARA BAÑO
SUIPACHA Y CANGALLO



ENTRADA PRINCIPAL DEL PARQUE LEZAMA DE BUENOS AIRES DONDE SE REALIZAN LAS FIESTAS PRIMAVERALES DEL PATRONATO DE LA INFANCIA

del gran mundo, que no podía resistir su temperamento, la tuberculosis acabó con el débil marqués de Albar.

Y dos ángeles, Santiago y Josefina, dos niños, iban á quedar solos, huérfanos, entregados á manos mercenarias y privados del amor materno.

—Vamos, niños, la señora marquesa quiere veros en seguida... Pronto, después acabaré de vestiros. Mamá os llama.

—¡Mamá!—dijo el niño—¡vamos á ver á mamá!

Y dóciles, los dos pequeñuelos, con los ojos aún cargados de sueño, siguieron á la institutriz, que los llevó á la alcoba de la moribunda.

Dos años mayor que su hermanita, más razonable por lo tanto, serio, como todos los niños criados entre tristezas, Santiaguito avanzó de puntillas hasta el lecho, y despacito, muy en silencio, acercó su cara, para recibir el beso de todas las mañanas.



AVENIDA DE LAS PALMERAS EN EL PARQUE LEZAMA

Pero con voz débil, la enferma le llamó más cerca de ella, quiso estrechar sobre su corazón aquella linda cabecita rubia que no volvería á ver más. Y el niño, aunque acostumbrado á estas caricias, sintió tanta pasión en aquel abrazo, que sin duda tuvo la intuición de lo que iba á ocurrir y se echó á llorar. Por el otro lado de la cama, Josefina, que esperaba su vez para abrazar á mamá, soltó la mano de la institutriz, y se abalanzó á besar las mejillas de la marquesa, llorando también.

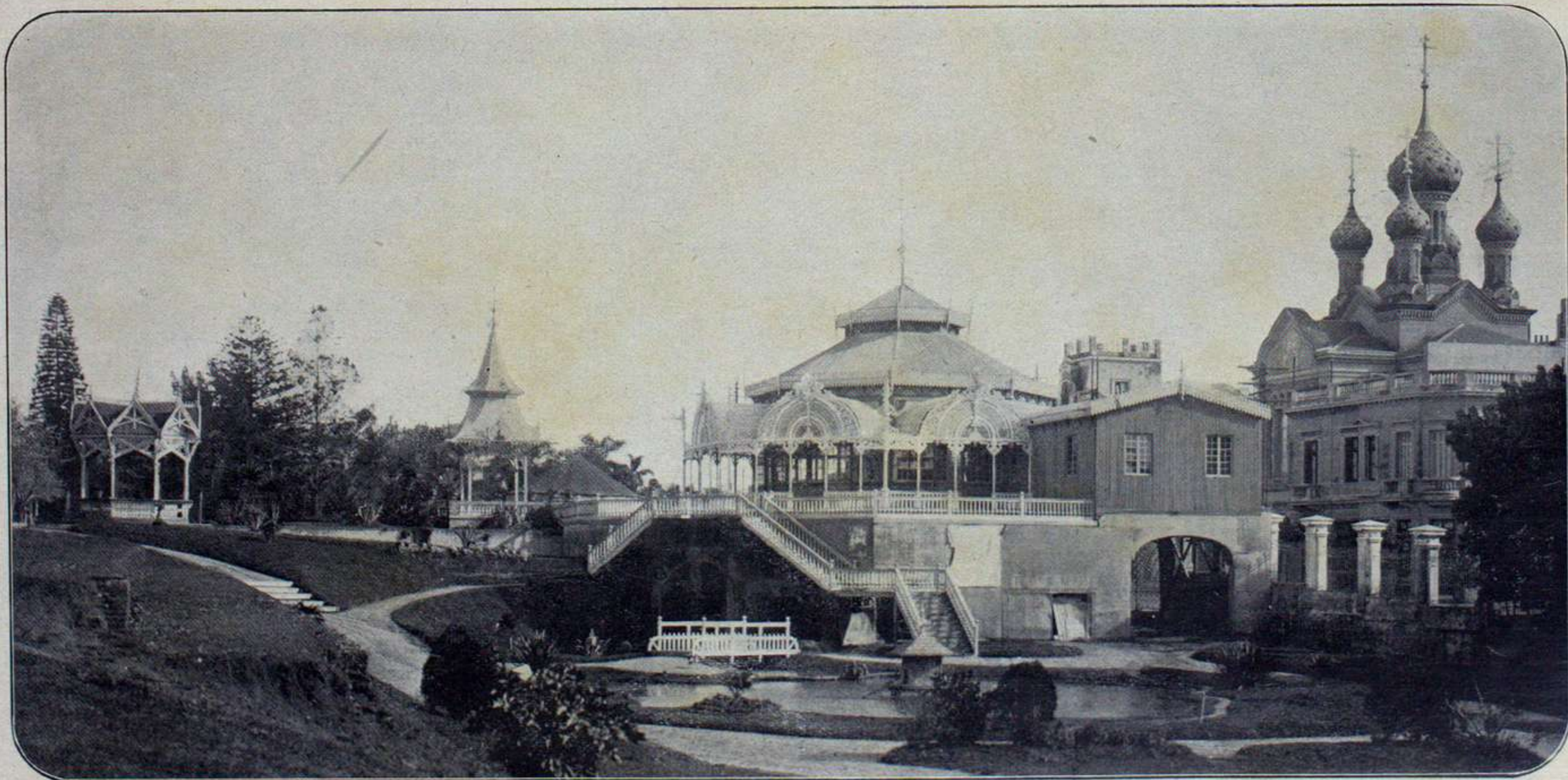
—¡Mamita, mamita, qué pálida estás!

—¿Quiere la señora marquesa que me los lleve?

La enferma hizo un gesto negativo.

—No, déjelos, deje que los bese aún.

Y durante un minuto, no se oyó en la alcoba más que aquel ruido de caricias, de sollozos y de despedidas desgarradoras.



PABELLÓN Y QUIOSCOS EN EL PARQUE LEZAMA

Fotogs. de nue tro colaborador Sr. Olds.

—¡Mamá, mamita mía!
—¡Pobres hijos míos! ¡Amores míos, adiós!
—Quédate, mamá, no te vayas.
—¡Adiós!...

Un síncope detuvo aquellas efusiones supremas. La agonizante cabeza que se irguiera sostenida por el amor maternal, volvió a caer inerte. Una gota de sangre apareció en los labios... El fin se acercaba.

Bruscamente, casi con brutalidad, la institutriz separó a los niños de aquel cuerpo adorado, y se los llevó a pesar de sus desesperadas súplicas, mientras la enfermera entró presurosa. La marquesa, que había perdido el conocimiento, no volvió a recuperarlo y al día siguiente murió.

Era el 22 de Diciembre. Llegaron, avisados por el mayordomo, los parientes, primos y tíos en segundo grado, gentes desconocidas e indiferentes, sola familia que quedaba a los huérfanos.

Al otro día fué el entierro, las suntuosas exequias que requería la posición social de la que acababa de fallecer. Y cuando todo acabó, el consejo de familia se reunió apresurado, porque cada cual deseaba regresar a su casa para pasar la fiesta de Navidad con los suyos.

Se nombró un tutor a los huérfanos y se decidió de su porvenir. Santiago iría interno al Colegio de los Jesuitas desde el 1.º de Enero y Josefina al Sacre-Cœur también para educarse. Nadie pensó en tomar a su cargo a los dos niños, condenados a pasar sin transición de la ardiente ternura de la madre a la indiferencia de los extraños.

Mientras esto sucedía, Santiago y Josefina, en su cuarto, del que no se atrevían a salir, lloraban inconsolables. Aquella víspera de Noche Buena, tan alegre el año anterior, con los anhelos de las esperadas sorpresas y regalos, era sombría y lúgubre ahora. No estaba con ellos su querida mamá para hablarles del Niño Jesús y de los Reyes Magos, que bajan a la tierra cargados de juguetes, que tiran por las chimeneas, para premiar a los niños buenos.

Mucho tiempo llevaban llorando, y acabaron por tranquilizarse un tanto, después de haber tratado algo en voz baja, y de haber puesto con toda previsión, cada uno un par de zapatitos ante la chimenea francesa, porque bien podía ser que, a pesar de todo, viniesen los Reyes Magos...

Abrieron la puerta, y sin ruido, como si fueran a hacer una travesura, recorrieron varias habitaciones y salieron al parque.

Una vez allí, se orientaron, internándose resueltos por una de las estensas avenidas, volvieron hacia la derecha por un sendero, y desaparecieron en el bosque.

Nadie se apercebió de esta escapatoria.

El pálido sol de invierno acababa de esconderse entre grandes nubarrones, un viento helado agitaba las ramas de los árboles, la nieve empezó a caer, ligeramente al principio, después en grandes copos, cubriendo la tierra.

Llegó la noche, glacial, terrible, y los niños no habían regresado.

A las cinco de la tarde se notó su ausencia, y hubieron de salir a buscarlos, sin estar con temor por esta desaparición al principio, creyendo que se habrían escondido en las habitaciones de la marquesa. No encontrándolos allí, hubo que rendirse a la evidencia de la fuga. Pero, con aquel tiempo ¿adónde habían ido?

Salió con antorchas toda la servidumbre y se diseminó por la estensa posesión. El eco repetía los gritos con que los llamaban, y no se veían huellas de sus pasos sobre la nieve. En el vecino pueblo, nadie había visto pasar a los fugitivos.

Por fin, el mayordomo tuvo la idea de ir hacia la capilla, que distaba bastante del castillo. Allí los encontraron.

Por antiguo fuero señorial, los marqueses de Albar tenían derecho a enterrar sus muertos bajo las losas de aquella capilla, que era al par panteón de antepasados, y allí se sepultó aquella mañana misma a la difunta.

Los pequeños, sintiéndose aislados, solos, abandonados, privados de toda ternura, habían ido a refugiarse junto al sepulcro de su madre, creyendo encontrar allí el consuelo que les faltaba.

Al llegar, con sus manecitas no pudieron abrir la pesada puerta, y permanecieron en el umbral,

BELLAS ARTES

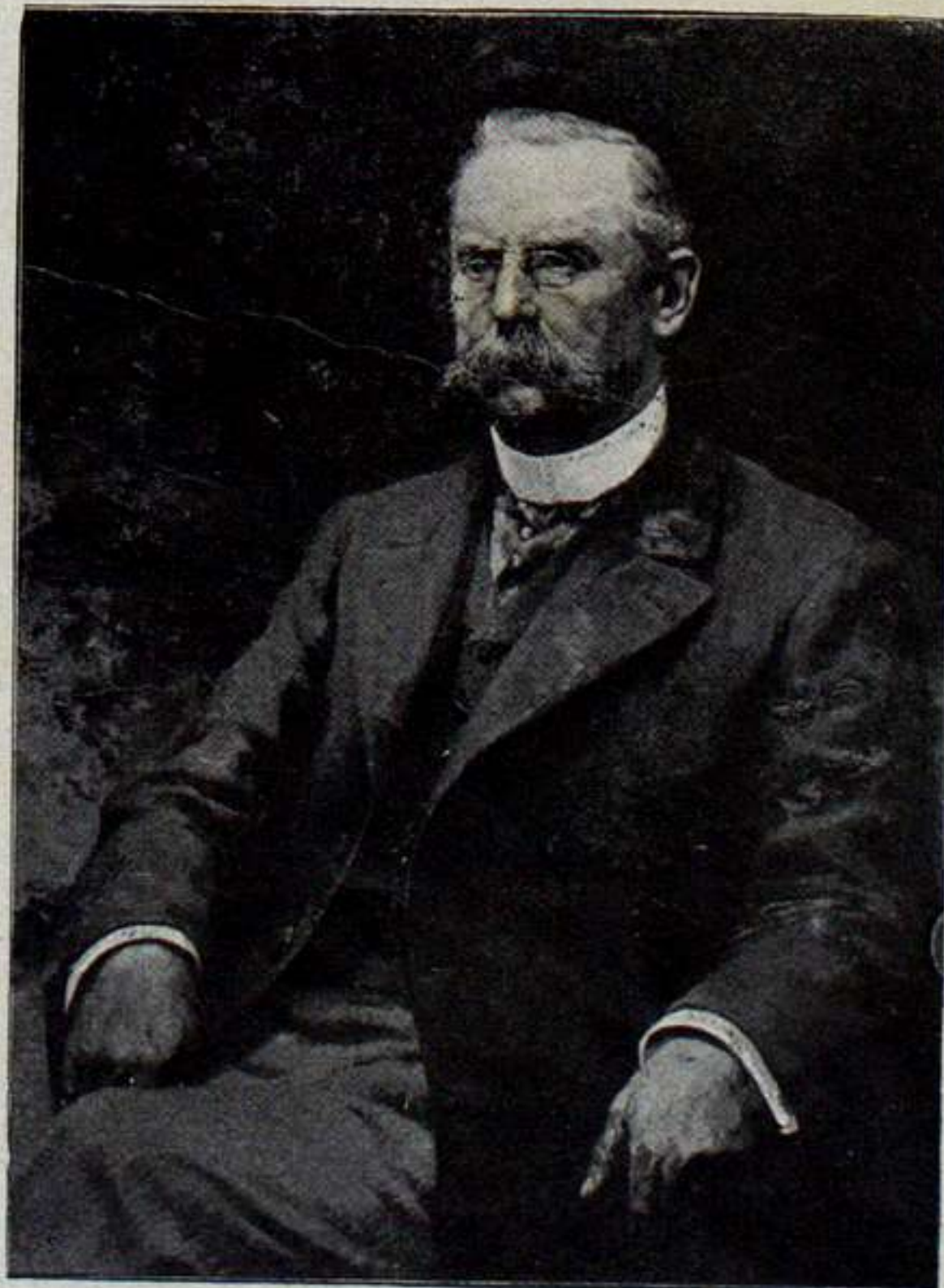
TRES NOTABLES RETRATOS



RETRATO DE D. JUAN GONZALO MATTÁ
por Aniceto Valdés



RETRATO DE D. FRANCISCO URIBURU, por Thaddeus



RETRATO DE D. J. BORN, por Carlos Soto

de rodillas y sollozando, no atreviéndose a volver al palacio, acometidos de un vago temor.

Y luego, la nieve siguió cayendo. Tal vez entonces trataron de regresar, pero no encontraron el camino. Renunciando a ello, acurrucados, uno junto al otro, como pajarillos caídos del nido, Santiago y Josefina se entregaron dulcemente al sueño, ante la capilla cerrada, balbuceando en voz baja: —¡Mamá! ¡Mamita!

Los zapatitos, allá quedaron, puestos delante de la chimenea, esperando la venida de los Reyes Magos, que traen juguetes para los niños buenos. Pero aquella Noche Buena, el Niño Dios tuvo que encargar a los monarcas de Oriente algo más importante.

Que recogieran las almas de aquellos dos querubines, y las llevaran al cielo, reuniéndolas con las de ¡mamá! ¡mamita! que las esperaba.

PEÑALVER.

La melancolía de Simón Bolívar

EL 31 DE DICIEMBRE EN CARACAS

El treinta y uno de Diciembre a las doce de la noche, cuando la campana canta con su lengua de bronce la epifanía del año nuevo, en la Plaza Bolívar todos se abrazan, y los ojos de la estatua se iluminan con una maravillosa ilusión; cuando la campana, cual una flor sonora, deja caer sus doce pétalos sobre la multitud, el Libertador ve a sus pies el pueblo que soñó: unido al fin en un abrazo generoso y fuerte; y siente entonces renacer la esperanza que perdió en los tristes días de San Pedro Alejandrino, cuando sus manos de agonizante reposaban en el lecho con infinita pesadumbre, cuando los sollozos del mar eran un eco de su propio corazón.

El resto del año, Simón Bolívar, en su corcel olímpico, sufre una incomparable melancolía. El ha oído las palabras de los falsos patriotas, de los falsos héroes, de los falsos apóstoles, y su espada no pudo herirlos en el pecho; él conoce al espía, al traidor, al que compra la hija del pobre y bebe en copa de oro las lágrimas que el misero vierte en su desolación, y no pudo golpear sus frentes con los cascos de su caballo; él ha visto marchitarse las coronas que pusieron en el granito del pedestal y disiparse los más bellos entusiasmos, él escucha el grito que implora misericordia, y no puede llevar el pan y el agua a los que tienen hambre y sed de justicia. Pero el bronce siente la santa cólera y la suprema piedad; ¡oh, tranquilos parroquianos de la Plaza Bolívar que por una moneda de níquel compráis el derecho de vivir sentados bajo el parpadeo de las lámparas eléctricas, bajo los cielos color de violeta y los árboles que deshojan sus flores de sangre!

Las noches de retreta el alma lírica de Simón Bolívar se llena con la divina embriaguez de la música, y recuerda las tardes doradas de Lima, y el rumor de los bosques, y los crepúsculos de las pampas, y la nieve de las cordilleras, y las verdes palmas de la victoria, y los besos de Manolita Sanz, y sus juegos infantiles, y su casa paterna, ahora destruida por los mercaderes... Gusta que los niños jueguen a su alrededor y se divierte con las bombas de papel, las guirnalda de fanales y los lirios de fuego que se abren en el terciopelo del espacio. Un tiempo fué menos desdichado porque dos golondrinas hicieron un nido en su tricorno...

En el silencio profundo de la media noche, cuando la ciudad duerme y sólo algún perro cruza fugitivo por la plaza o algún mendigo reposa en un escaño del pedestal, un sueño loco se apodera de su espíritu: sueña que su caballo se convierte en Pegaso, que su capa bate el éter como un ala, y que en vuelo vertiginoso va a arrancarse de la tierra y a perderse más allá de las estrellas, dejando un reguero de chispas en el camino de los astros.

PEDRO EMILIO COLL.

Queréis un perfume original, pero no queréis esos aromas fuertes que, sin originalidad alguna, molestan en vez de agradar; tan violentos y penetrantes son. Probad el Tsao-ko, de Guerlain, una curiosa creación que hace furor en París; pero hay que notar que el Tsao-ko no tiene su verdadero cachet más que cuando está bien evaporado.



UN LANCE DE HONOR

I

Miguel Dombes es agregado de embajada, ó al menos lo ha sido, pues nada obliga á creer que todavía no lo sea.

Si une á su nombre este calificativo es para dar mayor importancia á sus tarjetas. A pesar de que nunca ha viajado, utiliza su título para frecuentar asiduamente la colonia extranjera, donde, por lo demás, es siempre muy bien recibido.

Indiscreto por naturaleza, relata gustoso la crónica escandalosa ante los amigos, á quienes reúne semanalmente en su cuarto bajo de la calle Marbeuf.

—No necesito salir de París—decía la otra tarde—para estar al corriente de cuanto pasa en el mundo.

Miguel Dombes posee datos sorprendentes acerca de cómo varias naciones comprenden el amor, y recientemente refería una de sus más extraordinarias aventuras personales.

—Tiempo atrás me enamoré locamente de miss Constanza Oudra—por abreviación miss Conny—una americana á quien había conocido en el *five o'clock* de la duquesa de Blackrose. Miss Conny tendría unos veinticinco años y no representaba más que dieciocho. Era extraordinariamente hermosa y parecía una Diana cazadora, verdaderamente admirable. Tenía la sonrisa de una niña y la mirada de una mujer para quien la vida no tiene ningún género de secretos. Tiraba la pistola y manejaba la espada como un maestro de armas.

Nadie abrigaba la menor sospecha acerca de la virtud de miss Conny; pero la encantadora americana llevaba el flirteo hasta sus últimos límites, atacando, parando, respondiendo, tocando á veces, pero jamás tocada.

Miss Conny había alquilado en los alrededores de la Estrella un cuarto amueblado, en el que recibía á sus amigos y amigas.

Yo prefería presentarme en su casa cuando estaba sola, con arreglo á la autorización que ella misma me había dado.

A pesar de mis entusiastas frases amorosas, la americana no tenía trazas de rendirse. No me había ocultado que yo la merecía grandes simpatías, y á eso se debió sin duda que me admitiese en su intimidad. Me recibía con toda confianza y me permitía que la acompañase á los museos, á los teatros y á los *music-halls*, á los que era en extremo aficionada.

Según ella, ni mis distinciones ni mis servicios la comprometían en lo más mínimo. «¡Preocupaciones de Europa!—me decía.—La mujer americana sabe velar por su honor independientemente de vuestras rancias ideas». Al pronunciar estas palabras se reía, mostrando su admirable y sólida dentadura.

Aquella situación no podía prolongarse. Mis amigos creían que había conquistado el corazón de la joven, y yo, por vanidad, no procuraba sacarles de su error. Pero el caso es que no podía dormir, y cuando lograba conciliar el sueño por breves instantes, soñaba con miss Conny. Cuando estaba junto á ella le contaba el tema de mis fantasías nocturnas.

—¡Son ustedes terribles los franceses!—me contestaba sonriendo.

Y no pasábamos de aquí.

Si acentuaba yo el calor de mis requerimientos, me dejaba helado con una mirada fría como el acero.

Un día resolví jugar el todo por el todo, y en vez de besarle la mano á mi llegada, como tenía por costumbre, intenté darle un beso en la mejilla.

—¡Eso es una villanía!—exclamó miss Conny, rechazándome con enérgica violencia.—¡Salga usted inmediatamente de esta casa.

Obedecí sus imperiosas órdenes y me retiré corrido y avergonzado por el mal éxito de mi inconcebible audacia.

II

Por despecho y por vanidad dije en el Casino que al fin había conquistado el amor de miss Conny, añadiendo acerca de ella frases no muy lisonjeras con respecto á su misteriosa vida privada.

Una tarde, mi criado me anunció que dos señoras deseaban verme.

—¿Qué clase de señoras son?—le pregunté.

—Dos señoras muy bien vestidas. Ahí tiene usted sus tarjetas.

—¿Sus tarjetas? ¡Que pasen adelante!

No conocía los nombres de aquellas dos individuos.

Al entrar, me dijo una de ellas:

—Venimos de parte de miss Constanza Oudra, que, gravemente ofendida por las palabras calumniosas que usted ha proferido contra ella, nos ha encargado de pedirle á usted una satisfacción por medio de las armas.

—¡Demonio!—pensé yo.—Héme aquí en una situación ridícula.

Y traté de disculparme.

—No se trata de eso—me dijo la señora que llevaba la palabra.—Nombre usted sus testigos y con ellos nos entenderemos.

Por más que hice no pude convencerla.

—Miss Oudra se bate como un hombre y nos ha comisionado para que le digamos á usted que si no le da una satisfacción, le abofeteará en donde quiera que le encuentre. Nombre usted sus padrinos. Nosotras nos retiramos.

¿Qué hacer en tan terrible trance? Miss Oudra exigía una satisfacción, y, para evitar peores contingencias, no tenía más remedio que dársela.

Mucho trabajo me costó decidir á dos amigos, á quienes no dejó de sorprender extraordinariamente la aventura.

—No se trata más que de un asalto inofensivo—les dije.—Es cuestión de un capricho de mujer, á la que no es posible contrariar.

Pero en el terreno fué otra cosa.

Miss Conny me atacó con tal furia, que comprendí que aquello era un lance serio y estuve á punto de herirla, contra mi voluntad.

Al segundo asalto recobré mi sangre fría y me descubrí con calculada imprudencia. Mi táctica fué recompensada con una leve herida en el antebrazo.

Brotó sangre, y miss Conny ayudó al médico á vendarme.

—Le perdono á usted—me dijo la intrépida americana.—Es usted un hombre honrado y todo un caballero.

Miss Conny, tan valerosa momentos antes, lloraba como un niño.

III

—Guardaré silencio—terminó Miguel Dombes—acerca del final de mi historia.—Miss Conny podría enterarse de mi nueva charla y cruzar otra vez el Atlántico para pedirme otra satisfacción.

Hace diez años que ocurrió lo que acabo de referir.

Mi heroína se casó al poco tiempo con un rico armador de Baltimore y es madre de cinco preciosos niños, que constituyen el encanto de su vida.

ROBERTO SCHEFFER.

Dibujo de Carlos Soto.

CUADROS VERANIEGOS



REPÚBLICA ARGENTINA.—PILETA DE NATACIÓN EN EL GIMNASIO ESCOLAR DE TUCUMÁN

Principios de Moral

LIBERTAD DE LA VOLUNTAD

El hombre es libre; la razón lo declara, el sentimiento lo afirma, la voluntad lo comprueba á cada hora, á cada momento; y la conciencia nos lo manifiesta, en forma inequívoca, ora con lo amarga reconvención del remordimiento, ora con la muda aprobación que fortifica al héroe y al mártir, hasta hacerles arrostrar, sin aflicción y sin miedo, el sacrificio de lo que el hombre más aprecia en la vida, incluso la vida misma.

LIMITACIONES RACIONALES DE ESTE CONCEPTO

El hombre es libre; pero no independiente de toda influencia, de todo estímulo, de todo motivo. Esa

libertad de la indiferencia absoluta, nadie puede defenderla ni concebirla. El hombre no sería un ser que piensa, que reflexiona, siente, ama, aborrece, desea, aspira, lucha, si esa *indiferencia* fuese posible; y no sería un ser sociable, cuyas facultades é instintos le mueven irresistiblemente á vivir en *sociedad* y á desarrollarla y extenderla progresivamente bajo formas de complejidad y amplitud cada vez mayores, si pudiera eximirse de toda coordinación, dependencia y relación necesarias con sus semejantes; único modo de que en sus actos no tuviese que soportar directa ó indirectamente su influjo.

Somos, por consiguiente, libres en la verdad, como enseñó el Apóstol de las gentes; es decir, conforme á las leyes de la razón y de la naturaleza.

ORIGEN DE LA RESPONSABILIDAD

Sea cual fuere el poder de los motivos, el *determinismo* de las fuerzas, de los móviles que obran en nosotros, la conciencia nos dice que podemos decidirnos de una ú otra manera, dentro de los límites de lo posible, salvo casos fortuitos ó excepcionales en que la voluntad necesariamente cede á

fuerza mayor ó se rinde á estados patológicos en que el individuo deja de ser dueño de sí mismo.

Con más ó menos eficacia, según la superioridad mental y moral del individuo y su condición física ó social, el hombre obra ó puede obrar sobre los motivos determinantes de su conducta. Por eso es *responsable* ante sí mismo, ante los demás, ante la conciencia general y ante la ley. Si fuese una máquina, si fuese un autómata, juguete de las circunstancias, del temperamento, de las pasiones, sería *irresponsable*. Ni la idea del deber ni la de una sanción superior que premie ó castigue, podrían haber surgido jamás en su espíritu y servir de fundamento á la Moral y al Derecho, si no se sintiese capaz de determinarse reflexivamente, y *responsable*, por tanto, de sus determinaciones.

LOS MÉDICOS Y LA EXPERIENCIA
RECOMIENDAN COMO ÚNICO REMEDIO
PARA LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO
EL DIGESTIVO MOJARRIETA
FLORIDA 344 B. AIRES

VINOS Y LICORES
CALVET & C^{IA}
CALLE CUYO 826-34
BUENOS-AIRES



EN EL JARDÍN ZOOLOGICO DE BUENOS AIRES.—EL LAGO

CONCEPTO DEL DEBER

El *bien*, como ley de vida; el *mal*, como negación del bien, aparecen con claridad en la conciencia de todos los hombres civilizados. Desde que éstos se reconocen como tales y empieza la obra de la civilización, se les ve proclamar *deberes* y consignar *derechos*. Sin duda, mientras mayor es el progreso general de la civilización, mayor es la

amplitud y profundidad que esas nociones alcanzan, y mayor y más alta es también su trascendencia para la vida. Pero el *deber*, como término correlativo del *derecho*, es un principio universal y necesario, base primera de toda moral y de toda legislación.

El *deber* no es un concepto abstracto, irrealizable, un tipo de perfección inasequible, al que sólo puede acercarse el hombre a fuerza de ascetismo y de sufrimiento. Es, por el contrario, la dirección normal de la vida hacia el cumplimiento del destino racional de nuestra especie. Según su edad, su estado, su posición, su modo de vivir, arte, oficio ó profesión, tiene el hombre funciones definidas en un organismo definido: obligaciones que su conciencia determina y sanciona. Está en relación con otros seres, y debe proceder respecto de ellos, como quiere y tiene derecho á esperar que procedan, á su vez, respecto de él.

EGOÍSMO Y ALTRUISMO

Dos sentimientos, dos grandes fuerzas interiores mueven al hombre y se disputan el imperio de sus

acciones: el *egoísmo* y el *altruismo*, ó como en términos más sencillos y quizás más expresivos hemos aprendido á llamarlos desde la niñez: el *egoísmo* y la *caridad*. Son múltiples sus formas y aspectos, según se desenvuelve el amplio contenido de la vida; pero sus caracteres esenciales no varían.

Los sentimientos de *amor propio* y de *amor á los demás* deben armonizarse y conciliarse en la vida moral para que concurran, en su lugar y grado, al cumplimiento del destino racional del hombre y á la progresiva realización del ideal de perfeccionamiento, cultura y justicia que debe servir de norma al desenvolvimiento individual y social.

LAS PASIONES Ó INCLINACIONES DESORDENADAS

Tiene el hombre *pasiones*, que no son sino inclinaciones violentas y desordenadas que le impulsan y arrastran, á veces, sobreponiéndose á la sana razón.

La *soberbia*, la *ira*, el *odio*, la *envidia*, la *avaricia*, la *venganza*, la *gula*, son pasiones perversas y antisociales que degradan á los individuos y hacen de ellos verdaderos enemigos de la sociedad.



JARDÍN ZOOLOGICO DE BUENOS AIRES.—UNA AVENIDA

Fotogs. de nuestro colaborador Sr. Ols.

En el odio y la codicia se resumen casi todas las malas pasiones. El odio palpita en el *vengativo* que, para devolver un mal ó castigar una ofensa, anhela causarlos iguales ó mayores al que le agravió; y en el *envidioso*, que mira con aversión la superioridad ó el bienestar ajenos, como si fueran atentatorios á la primacía ó exclusiva prepotencia á que en su soberbia se cree con derecho; en el *vanidoso*, que pretende sobreponerse á los demás y se irrita contra todo el que no lo admira y reverencia; en el *intolerante*, que, en su ofuscación, rechaza indignado la posibilidad de equivocarse, y de que otros puedan pensar libremente de distinto modo y mejor que él.

LAS VIRTUDES Ó CUALIDADES MORALES

Las cualidades morales del sujeto revela el grado de su perfeccionamiento individual, en la voluntad más ó menos constante que muestra por hacerlas efectivas.

La *generosidad*, la *paciencia*, la *dignidad*, la *obediencia* y, por encima de todo, la *prudencia*, la *justicia*, la *firmeza* y la *templanza*, forman la excelencia moral del hombre.

La religión de nuestros mayores nos ha enseñado desde niños, en las páginas del *Catecismo*, las más puras y sencillas definiciones de estas virtudes, diciéndonos que el oficio de la prudencia es *proveer medios entre los extremos*; el de la justicia, *dar á cada uno lo que es suyo*; el de la firmeza, *moderar los miedos y osadías*; el de la templanza, *enfrenar la gula y los apetitos sensuales*; y que la caridad es la mayor de todas las virtudes y las endereza al fin más alto, al amor de Dios.

LAS VIRTUDES ENFRENAN LOS VICIOS

Las *virtudes* ó cualidades buenas dan dirección sana y religiosa á la vida, y sirven de norma á nuestra conducta. Ellas son las que enfrenan los *vicios*, enmiendan los yerros, purifican y encauzan las pasiones.

La *modestia* es un correctivo de la *soberbia*; nos enseña á moderar la excesiva estimación de nosotros mismos, y á no hacer alarde de las buenas dotes de que estamos adornados. La *generosidad* ó *largueza* es correctivo eficaz de la *avaricia*; porque así como ésta nos impulsa á atesorar y retener ávidamente las riquezas, aquélla nos induce á emplearlas en provecho de nuestros semejantes, y en nuestro propio perfeccionamiento y cultura. La *castidad* nos defiende de la *impureza* y del desorden de las costumbres. La *sobriedad* y la *continencia* nos preservan de la *gula* y del afán de los goces materiales.

La *paciencia* es antídoto poderoso de la *cólera*, hasta el punto de hacerse poco propenso á sentirla y acertar siempre á contenerla el que habitualmente es sufrido y conforme. La *envidia* no resiste al *sentimiento del respeto á los demás* y de *amor sincero al bien y á la belleza* que iluminan la ruta del que es realmente sociable y caritativo.

El *patriotismo* y el *valor* nos libran del *egoísmo* y de la *cobardía*; la *fortaleza*, de la *debilidad*, que es tan funesta ó perjudicial como los vicios más censurables. La voluntad enérgica y reflexiva del hombre de bien, es, en su más noble acepción, el *carácter*; y el *carácter* es lo que más dignifica y engrandece al individuo.

La honrada *laboriosidad* ó apego del hombre al trabajo, el hábito de no tener ociosas su actividad y su inteligencia, libranle de la *pereza* y de la *indolencia*, que ofrecen terreno bien preparado á todos los vicios.

La *sinceridad* y *buena fe* son las virtudes opuestas al feo y pernicioso vicio de la *hipocresía* y *falsedad*, que hacen del sujeto un histrión despreciable, que no aparece tal cual es ante sus semejantes, sino revestido de engañosas apariencias, con las que puede extraviar ó perjudicar á los que le escuchan.

La *tolerancia* enséñanos á respetar todas las opiniones y creencias, y aun todos aquellos proceder de los demás, que no perjudiquen al orden social ó al derecho ajeno; y asegura la coexistencia honrada y fructuosa, en el seno de una misma sociedad.



MR. JOHN BARRETT

Nuevo Ministro de los Estados Unidos de Norte-América en la República Argentina

de hombres de distintas ideas y aspiraciones, ligados por recíproco *respeto*. Esta virtud es indispensable en los pueblos que aspiran á ser libres, pues donde ella falta, sólo son posibles la tiranía y la opresión, ó la anarquía y la guerra civil. En el trato individual, la tolerancia se revela por la *urbanidad* y la *cortesía*, que son frutos delicados y esquisitos de toda civilización verdaderamente adelantada, y con las que procuramos hacernos gratos los unos á los otros.

RAFAEL MONTORO.

Mr. JOHN BARRETT

MINISTRO DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

El nuevo plenipotenciario norteamericano en la Argentina, Mr. John Barrett, es, sin duda alguna, el prototipo del americano culto, activo y enérgico.

Pertenece á esa nueva escuela de diplomáticos yanquis—á la vez periodistas, hombres de negocios é investigadores incansables—cuya carrera sirve hoy de guía y de ejemplo para todos los que ambicionan descollar entre sus conciudadanos y ser útiles á su patria.

Nacido en el condado de Windham, Vermont, en 1866, de familia humilde, cursó sus primeros estudios en el Colegio de Dartmouth á favor de una beca que para él obtuvieron sus padres. Era aún un adolescente cuando, por su propia voluntad, trasladóse á la costa del Pacífico, estableciéndose en

Oregón é iniciándose en la carrera del periodismo. Pronto se especializó en asuntos comerciales, distinguiéndose por sus escritos relacionados con el intercambio entre los Estados Unidos y el Asia, de tal modo, que en 1894 el Presidente Cleveland ofrecióle el cargo de Ministro Americano en Siam, donde negoció y obtuvo un arreglo ventajoso de antiguas reclamaciones yanquis que importaban algunos millones de dollars y la ratificación de valiosos tratados.

En 1898 renunció el puesto oficial que ocupaba en Siam; pero, permaneciendo en el Este como corresponsal de varias publicaciones, tuvo oportunidad de estudiar con todo detenimiento y provecho los intereses comerciales norteamericanos en aquellas regiones.

Recientemente Mr. Barrett se distinguió sobre manera, como uno de los delegados de los Estados Unidos en las Conferencias Pan-Americanas de 1901-02, presentando una erudita memoria relativa á la actitud de Norte América para con los países de la América Latina, que por sus conclusiones claras y precisas llamó justamente la atención de los principales diarios del mundo.

Terminadas las sesiones del referido Congreso, Mr. Barrett aceptó el puesto de Comisionado General para el Asia de la futura Exposición de San Luis, y gracias á sus esfuerzos obtuvo en poco tiempo la participación de China, Japón y Siam, éxito tanto más notable cuanto que esa decantada Exposición ha sido mirada en muy contados países con verdadero entusiasmo, previéndose su inevitable fracaso como torneo internacional.

El Gobierno Americano, felizmente, no quiso sin duda que un hombre de los méritos de Mr. Barrett se sacrificara por una empresa particular de tan escasos méritos como lo es la citada Exposición de San Luis, y sin que él sospechara siquiera de tal intención, el Presidente Roosevelt, quien profesa á

Mr. Barrett particular estimación, considerándole especialmente preparado para servicios diplomáticos, ofrecióle la Legación en la República Argentina, cuyo Gobierno había manifestado de antemano su satisfacción por tal nombramiento.

Mr. Barrett es una de las personalidades más jóvenes del cuerpo diplomático norteamericano, pero su habilidad y su tacto exquisito lo hacen sobresalir entre sus colegas, que los hay notabilísimos.

Los recientes acontecimientos hacen algo difícil la tarea de los diplomáticos yanquis en Sud-América, y por eso mismo hemos de felicitarnos de que para nuestro país se haya elegido á un hombre de espíritu tan imparcial y de tan sólida preparación, pues él sabrá informar con criterio reposado respecto al presente y al futuro de la República Argentina.



BUENOS AIRES. — EN LA «BOCA» DEL RIACHUELO



BUENOS AIRES. — SALÓN DE LECTURA EN EL EDIFICIO DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN



A TRAVÉS DE AMÉRICA

LA CUESTIÓN DE PANAMÁ

Adquiere en la quincena trascurrida mayor importancia, y aun diremos que mayor gravedad, bajo el concepto de las relaciones internacionales, la llamada cuestión de Panamá, que mejor fuera denominar cuestión de los Estados Unidos con Colombia.

Panamá no figura en este proceso más que como cuerpo del delito, digámoslo así, como prueba plena de las tendencias absorbentes y de las miras de dominio que sobre el mundo americano pretende realizar una buena parte de opinión acaudillada por el presidente Roosevelt en Washington, y á juzgar por las noticias que se vienen recibiendo, la proclamación de la independencia del istmo, bajo el protectorado de los Estados Unidos y el nacimiento de esta pequeña nacionalidad, sólo es la primera escena de una obra que no sabemos si terminará en tragedia, pero que acusa los excesos á que puede conducir esa política imperialista, desde hace años iniciada para ampliar y extender un poderío cada vez más peligroso y amenazador.

La actitud del gobierno de Washington no tiene ya otro calificativo que el de hallarse en pleno período de activar toda clase de aprestos bélicos para una guerra con Colombia, que sin duda consideran y hasta necesitan tener en concepto de inevitable. Por su parte, más que procurar evitarla, parecen, en efecto, lanzarse á la provocación más resuelta, mientras bien á las claras, Colombia, confiando una misión especial al general Reyes cerca del presidente Roosevelt, trata de agotar todos los medios de arreglo pacífico y honroso, y en un manifiesto que acaba de publicar en París el comité de la sociedad de colombianos, se declara que aquella amenazada república está dispuesta á designar una comisión, por medio de la cual tratará de obtener de los Estados Unidos el reconocimiento de los derechos de Colombia, de acuerdo con las cláusulas del tratado de 1846, y si esta comisión no obtiene el resultado que se persigue, tratará el gobierno de someter el asunto al fallo del tribunal internacional de arbitraje de La Haya. Sólo en el caso de que tampoco se consiguiera esto, Colombia recurriría á la guerra, llamando en su auxilio á los países latino-americanos.

Pero los Estados Unidos establecen, por medio de actos ya realizados, una serie de obstáculos para tales proyectos y precipitan los acontecimientos dando toda fuerza á la máquina, como decirse suele. A estas fechas han aumentado sus fuerzas navales en aguas del istmo, habiendo salido ya el crucero Olimpia con ese rumbo y reforzándose la escuadra estacionada en el Pacífico con los buques que se hallaban en Honolulu, que son los acorazados «Wiscosin», «Kentucky» y «Oregon» y los cruceros «New Orleans», «Albany», «Cincinnati», «Raleigh» y «Nanshan».

No bastando esto, se ha hecho ya un desembarco de tropas norte-americanas en territorio colombiano, violación llevada á cabo por el comandante del crucero «Atlanta», y según noticias esas tropas estuvieron á punto de tener un choque con los colombianos, el cual, si llegara á producirse, pondría término forzoso á esta actitud que modestamente llaman de neutralidad armada los Estados Unidos, llegando inmediata la invasión del territorio de Colombia.

Ya, previendo el caso, se dice en Washington que las fuerzas concentradas en varios puertos de los Estados Unidos, recibirían la orden de embarcarse dentro de 48 horas, y pocos días después se enviaría al istmo el batallón de infantería de marina. El Departamento de Marina, á su vez, ha designado ya al general Elliot para el cargo de comandante en jefe de todas las fuerzas de tierra desembarcadas en el istmo y en territorio colombiano. Parte de dichas fuerzas, según unos se enviarán á la frontera de Colombia y otros recomiendan su concentración á lo largo del ferrocarril de Panamá á Colón.

Todas estas medidas y proyectos, tan extremados han parecido, que hasta el mismo senador Hoar, que figuraba como uno de los más decididos partidarios del gobierno, ha pronunciado en la cámara un violento discurso en contra del presidente Roosevelt, por haber precipitado el reconocimiento de la nueva república, y este ha sido el principio de la reñidísima lucha que se ha entablado entre republicanos y demócratas, con grandes bríos acometida por Mr. Morgan, el cual presentó una proposición á la cámara, invitándola á espresar que el Presidente de la República no tiene derecho á declarar la guerra á una potencia extranjera, sin previo consentimiento del Congreso, siempre que esa potencia no haya atacado á los Estados Unidos; que el tratado por el cual los Estados Unidos garantizan la independencia de Panamá, equivale á una declaración de guerra á Colombia y que la intervención de los Estados Unidos en el sentido de impedir que Colombia restablezca su soberanía sobre el istmo, es contraria á la ley de la neutralidad y al derecho de gentes.

Explicó como el acto realizado por el crucero «Atlanta» no era una extralimitación de las órdenes recibidas, cosa que había dado á entender Mr. Loomis, puesto que se le dieron de explorar las costas colombianas, misión que tampoco está de acuerdo con las reglas establecidas para las relaciones internacionales. Presentó á Roosevelt como un segundo Napoleón, decidido á violar las prerrogativas del Congreso y seguir una política peligrosa y puramente personal.

Como es de presumir, tanto este discurso como el del senador Hoar, han producido gran sensación, y el partido demócrata se presentó resuelto á librar una gran batalla yendo á todos los extremos. Ganaron ya, por de pronto, una votación en que fué aprobada la moción de Mr. Morgan de reconsiderar el votado nombramiento de Mr. Buchanan como ministro de la Unión en Panamá.

Ello es, en resumen, que como dijimos al principiar este artículo, han de surgir gravísimas complicaciones en este conflicto, y no menos graves consecuencias.

No terminaremos sin elogiar, como es justo, la actitud prudente y bajo todos

conceptos discreta que vienen observando los gobiernos de la República Argentina, Brasil y Chile, no reconociendo todavía al nuevo estado que ha surgido en tan tristes condiciones, y merced á una amputación hecha en una nacionalidad de las de nuestra raza. Hasta tanto que Colombia no renuncie á la demanda en pro de su integridad territorial y hasta que no se produzcan en los Estados Unidos manifestaciones por el estilo de las de Mrs. Morgan y Hoar, podrán otras naciones tener razones políticas especiales para apresurar ese reconocimiento, pero los tres grandes pueblos de Sud-América no están, por fortuna, en tan penosa obligación.

JUAN B. GARCÍA.

¿QUÉ PASA EN NUESTRO CONTINENTE?

Sin metáfora de ninguna clase, el continente sud-americano puede ser comparado en estos momentos á un inmenso desierto, sobre el que vuela un águila gigantesca, lista á abatir el vuelo sobre la desdichada caravana, que no alcance á llegar al suspirado oasis, antes de que las sombras de la noche la envuelvan por completo.

Ese águila es la conquista, esas caravanas perdidas en un mar de arena, tostada por un sol de fuego, son nuestras democracias.

Los pesimistas se abaten y juzgan que la muerte de las segundas y el triunfo sangriento de la primera son inevitables; y aducen como ejemplo á Filipinas, á Puerto Rico, á Tejas, á Nuevo León, al Hawai, á Panamá, á Santo Domingo... Los mismos órganos de la prensa sud-americana suelen expresarse en sentido fatalista y así leíamos hace poco en *El Grito del Pueblo* de Guayaquil (Ecuador) el siguiente significativo artículo:

«Ayer fueron Filipinas y Puerto Rico, hoy es Panamá, mañana será Santo Domingo, y nosotros después. Sentamos un hecho y protestamos de un crimen buscando la manera de evitar la suerte que parece que nos hemos deparado por nuestra falta de previsión y de cordura.

«Pero amantes de los principios y de la gloria de nuestra raza, no podemos ni queremos convenir en que el desastre llegue sin que por lo menos hagamos un esfuerzo para arribar á la Meca de la razón, antes de que las tinieblas se espesen sobre el mundo y el cansancio nos haga caer en la mitad del árido camino.

«Veamos lo que sucede en las naciones de nuestra raza, ó por ella civilizadas, donde ha dejado su huella la garra del águila conquistadora.

«En Puerto Rico reina el despotismo: las leyes tan ensalzadas de igualdad y libertad, que Pi Margall y Castelar, siguiendo á Tocqueville, veían brillar en espléndida constelación en el cielo de América, son mal interpretadas, torcidas ó rotas por los gobernadores de la isla que sirvió de trofeo de guerra á la victoriosa nación del norte. En siglos que pasaron, los vencedores exigían un tributo de esclavas á los vencidos; en nuestra época de tratados públicos, de discusiones científicas, de ditirambos al derecho y de himnos á la soberanía de los pueblos, exigen territorios; en ellos hay esclavas á millones y siervos á quienes exigir la sumisión incondicional del ilota.

«En Filipinas, se remachan las cadenas matando á los tagalos. Aguinaldo, león sin melenas y sin uñas, anda por las calles de Manila, seguido por dos espías, que aunque parezca exageración, le impiden hasta que se acerque á su esposa. Los americanos se vengan del clima que los mata, estableciendo el horror de un despotismo que el general Milles denunció al mundo, en su informe al ministerio de la guerra de Washington.

«En Panamá se vive esperando el maná, en medio del sobresalto perpetuo del miedo. Nada se hace allí por el nuevo gobierno, sin que los almirantes y los cónsules americanos lo dispongan.

«En Santo Domingo se reciben órdenes de la Casa Blanca y se acatan; la soberanía sólo existe allí en el nombre. Los revolucionarios de hoy se abrazan á la bandera estrellada, sin pensar en que si se desarrolla una corriente de electricidad conquistadora, ellos serán los primeros en caer fulminados.

«Tal es el cuadro que se presenta á los ojos del observador, desde la altura de sus amargas tristezas.

«Entre tanto, las llamadas repúblicas independientes navegan en el tempestuoso mar de deshechas confusiones y criminales rencillas.

«México protesta más por instinto de propia conservación que por amor á los principios.

«El Ecuador ofrece su débil brazo de David inexperto á Colombia, para luchar, no con un sólo Goliath, sino con un ejército de gigantes, montados en los paquidermos de Alejandro y en los salvajes caballos de Atila.

«Ni Venezuela, ni el Perú, víctimas también de la guerra, que todo lo esperan de los Estados Unidos, pueden oponerle la valla de su disgusto y las observaciones de su propio derecho amenazado.

«Chile, la Argentina y el Brasil ven en lo que pasa un ejemplo de que podrán aprovecharse en el futuro, y callan ante el gran escándalo, afilando en silencio, no el hacha bretona de la resistencia, sino el mandoble de la conquista. ¡Ay de los débiles! ¡Ay de los que viven en perpetua anarquía, gastando sus fuerzas en infecundas luchas civiles y obsesionados por el delirio de la guerra! ¡Los fuertes los arrollarán sin trabajo, para arrastrarlos á los combates en que se ha de cambiar el mapa del continente, en un porvenir no muy lejano ya!

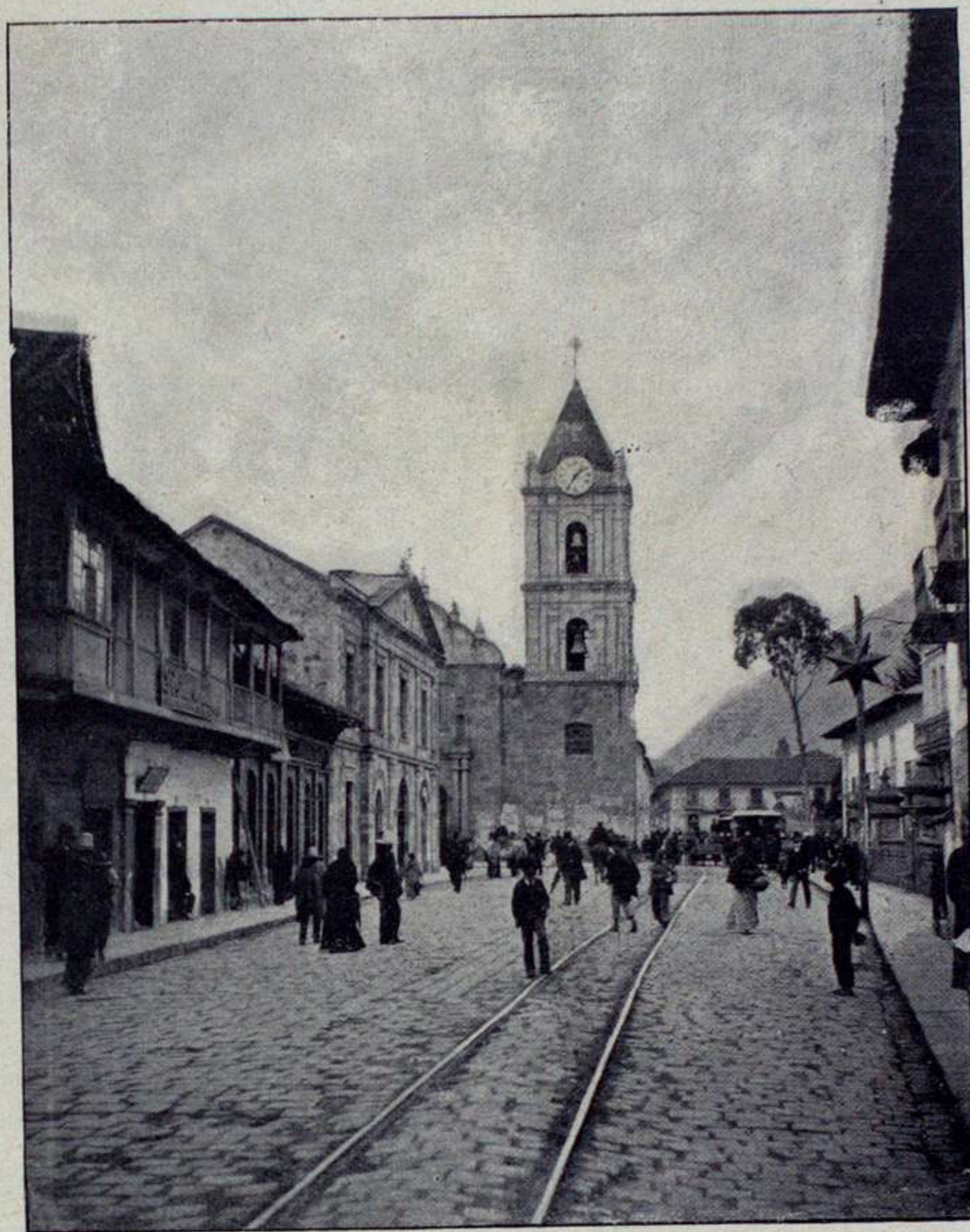
«Ante este cuadro desolador y terrible, sólo queda al pensador patriota, al hijo de la raza condenada, lanzar un sollozo que se escuche en toda la tierra y amenazar con el crispado puño del titán vencido, al Júpiter conquistador, que fulmina los rayos de su ambición desde el Olimpo de su grandeza incontestable y creciente.

«La desunión nos mata; las divisiones nos arrastran al abismo. Cerremos, pues, los ojos y dejémonos caer en él, como las mujeres de la India en la fosa abierta para el esposo. El honor de nuestra raza ha muerto, y va á ser enterrado. Asistamos á sus funerales, mesándonos los cabellos y dando alaridos como las planificadoras de Egipto, ya que no despertamos de nuestro sueño indolente y profundo al oír el pavoroso ruido de la tempestad.»

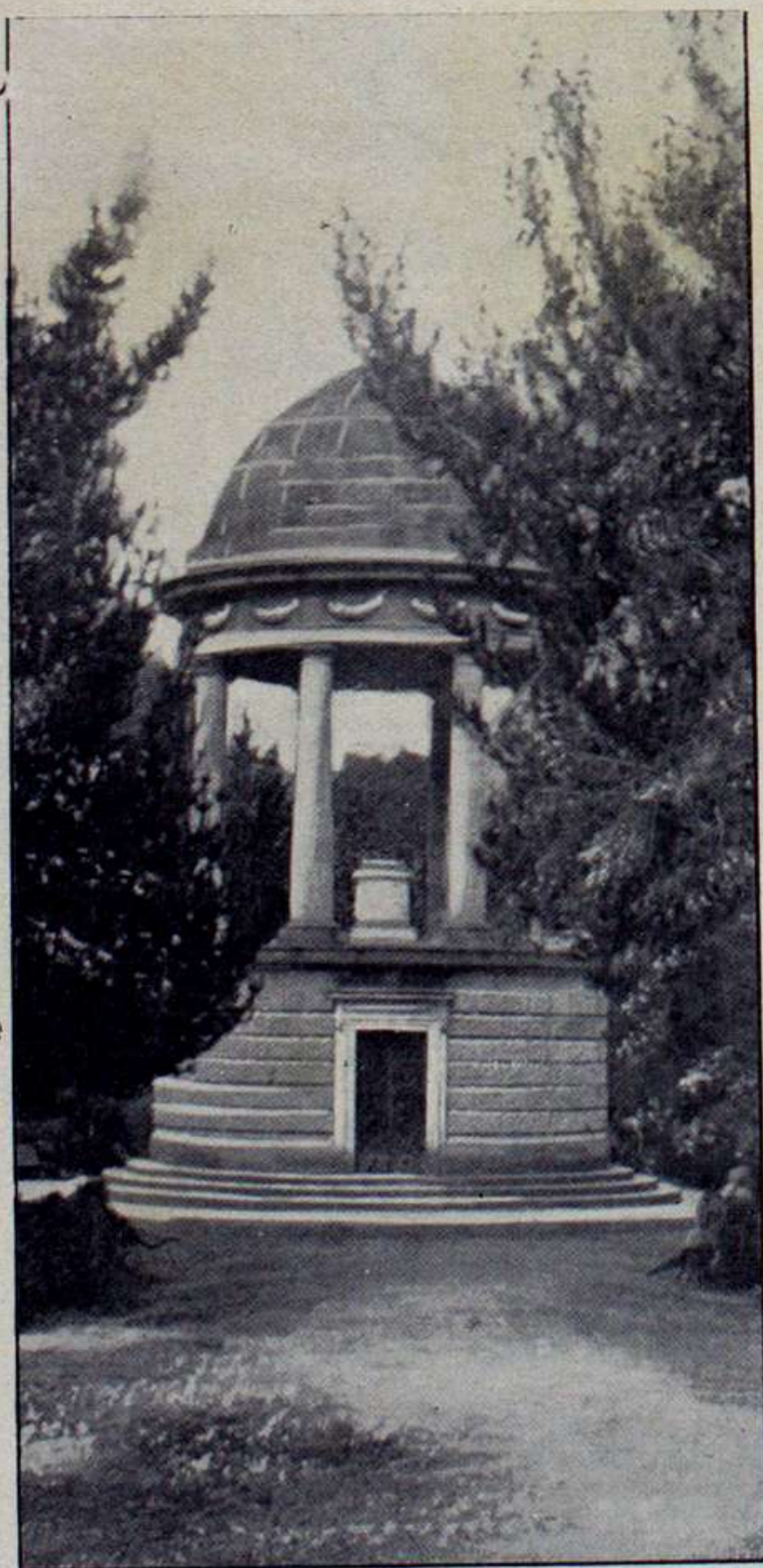
EN COLOMBIA



CALLE 12 EN BOGOTÁ



CALLE DE FLORIÁN, BOGOTÁ



ENTRADA AL PARQUE DE LOS MÁRTIRES, BOGOTÁ

Fotogs. de A. Duque R., Bogotá.



GANADEROS DE «TIERRA CALIENTE»

Dr. JOSÉ M.^a GUTIÉRREZ

En prensa este número, nos llega la infausta noticia del fallecimiento de este distinguido literato y educacionista argentino.

Faltos de tiempo para honrar en este número su memoria cual se merece, nos limitamos a lamentar pérdida tan sensible, reservándonos para nuestro próximo número la publicación de su retrato y datos biográficos, como homenaje sincero al talento del ilustre argentino.

Felicitaciones de Año Nuevo

Esta remotísima costumbre forma un curioso capítulo de la historia humana. Era el primer día de año, entre los judíos, una gran fiesta cuyo ceremonial se describe detalladamente en el *Pentateuco*, celebrada con numerosos holocaustos y presentes, al sonido de las trompetas; correspondía en nuestro cómputo, el principio de su mes Tischri, a la segunda mitad de Septiembre. Los persas y babilonios festejaban así mismo esta fecha con regalos, huevos pintados y mensajes de plácemes; muchos objetos conservados en museos egipcios, representan los obsequios, principalmente ungüentos y perfumes, que se distribuían entre los amigos el primer día del año.

El origen propio de esta fiesta hállase en la Roma antigua, donde se celebraba con rudas bacanales y servía de ocasión para estrechar los lazos entre soldados y su jefe predilecto. En ella tomaban parte también algunos cristianos, no obstante las prohibiciones de los primeros Padres de la Iglesia que fulminaban penas contra tal resabio del gentilismo. Emperadores y autoridades en las provincias recibían con toda solemnidad a sus subordinados; las coronas de hojas de encina y laurel depositadas a los pies de la diosa de la fuerza se convirtieron, al desaparecer las costumbres severas de la República, en costosas palmas de plata y oro; cambiaban entre sí las familias preciados regalos; el cliente enviaba a su señor, los senadores y autoridades al augusto, estatuas, joyas o artísticos dones, acompañados del pergamino escrito con tinta roja, ó de la placa en que se grababa el *novum annum felicem faustum tibi*.

Remedos de ellos se han conservado en las modernas naciones latinas. Alemania desde el siglo XVI, solo destina para el día de Año Nuevo aquellos saludos ó gratificaciones que corresponden a ciertos servicios prestados; en los demás, dejando pasar casi inadvertido el día de San Silvestre, mantiene la antigua costumbre de iluminar el árbol de Navidad y de distribuir regalos, al empezar la semana última del año. En Francia, al revés, continúa en todo su vigor la costumbre de los «étrennes», repartidos a personas y familias amigas, resto de los *strenae* ó regalos sabinos, sustituyendo a los festejos de Nochebuena; lo que priva en todas partes es el aluvión de tarjetas que inunda las casas, moda que empezó en el segundo Imperio para mantener el recuerdo de las personas cuyo conocimiento se había hecho durante el año, y que iba generalmente acompañada de un ramo de flores, ó de la bombonera, hoy ya reemplazados, en la alta sociedad, por el costoso regalo. En las familias españolas es frecuente aplazar para el día de Reyes la presentación de la rosca con una figurita, cuyo hallazgo hace que la persona favorecida presida el nuevo año, eligiendo su pareja para compartir el privilegio. Antes de la Imprenta, en vez de las cartulinas con flores de color estampados, que hoy se distribuyen con profusión en Alemania, era costumbre dirigir felicitaciones por medio de esquelas, hechas con primor caligráfico, ó de elegantes relieves en el papel; algunos devocionarios y «ex-libris» antiguos conservan verdaderas preciosidades de este género de saludos.

TRISTES ALEGRÍAS

—Mamá. ¿Y cómo haré para que me dejen algo los Reyes Magos, si no tengo zapatos?

Luisa, la mujer de Juan, el herrero, sintió una inmensa angustia. ¡Estaban tan pobres! Pero, reflexionó, tal vez mi marido haya cobrado algunos jornales, y habría para el pan y para el regalito que reclama el niño... No tardará en llegar del taller.

Tras un breve silencio, dijo a Juanito:

Deja al lado de la ventana un plato... es lo mismo, y luego, los Reyes no se enojarán porque carezcas de zapatos.

Una caricia, y el niño se recogió en un rincón de la pieza, sobre un catre, no sin antes colocar, con suma atención, un plato burdo en la ventana abierta.

El herrero entró momentos después.

—Luisa. ¿Hay algo para comer?

—Queda un trozo de pan negro, muy pequeño. ¿No has cobrado?

—No me págan un centavo hasta pasado mañana. ¡Y ninguno fia!... ¿Comió el nene?

Luisa enjugó una lágrima al decir que no, y tomando una mano al hombre rudo y bueno, le mostró el plato de la ventana, contándole todo...

—A nosotros, Luisa, no nos matará un día más de ayuno. Trae el pan.

La joven, sacando el trozo del único armario, lo entregó al obrero. Este, sin decir palabra, lo dejó en el plato del niño, y besándolo en la frente, volvióse a abrazar a su mujer.

Quizas el beso fué dado con más cariño que suavidad, pues Juanito, revolviéndose en el desvencijado catre, abrió unos ojazos muy espantados. Pero su cabecita de seis años estaba dominada por una preocupación; y antes de darse otra vuelta y quedar nuevamente dormido, miró el plato.

—¡Los Reyes, madre! ¡Ah, papá ha vuelto!—gritó alegre, viéndole, y sin esperar a más, hundiéndose sus dienteitos en el milagroso obsequio, dióse a correr en la pieza ruidosamente.

—Los Reyes son muy buenos, hijo—balbuceó la pobre Luisa, reclinada orgullosa en su marido, fuerte y noble; mientras el herrero, sin acordarse para nada de que ni aun al día siguiente comerían, lleno de sana satisfacción, oprimía a aquella buena compañera, que como él, olvidada de sí, sólo vivía para el hijo de ambos...

MARCELO DEL MAZO.

NUESTROS GRABADOS

BELLAS ARTES. TRES NOTABLES RETRATOS

ANICETO VALDÉS.—*Retrato de Don Juan Gonzalo Matta*.—Estamos en el taller del justamente reputado pintor boliviano D. Aniceto Valdés.

Entre los numerosos retratos de damas y caballeros de nuestra alta sociedad, llaman particularmente la atención el de la distinguida señora de Piñero, por muchos años residente en París y hoy entre nosotros, y el de Juan Gonzalo Matta, bien conocido en nuestro mundo literario, cuando sirvió el puesto de secretario de la Legación de Chile en este país, que con singular brillo desempeñó su señor padre, D. Guillermo, de 1877 a 1891.

El fotograbado que damos del retrato de Matta da una idea del cuadro de Valdés. Es éste una obra acabada por el parecido y por el modelado, como que el celebrado pintor fía a la verdad el éxito de sus obras.

Una corriente de simpatía que en breve se tornó en amistad estrecha y en mutua admiración unió al poeta y al artista. Por eso el artista encarnó con rara perfección en el lienzo, dándole vida, la noble fisonomía del poeta soñador.

Queremos recordar con este motivo algunos datos acerca de Matta.

No bien terminaba sus estudios, estalló la guerra del Pacífico en 1879, y Matta se incorporó en el batallón Atacama, formado en su provincia natal.

Alcanzó el grado de capitán y se halló en todos los combates en que aquel valeroso y atrevido cuerpo supo cubrirse de gloria.

Terminada la guerra, Matta entró en la diplo-

macia, yendo de secretario a la Legación de Chile en Alemania, de donde pasó a la de la República Argentina. Durante su larga estadía en Europa, se dedicó por entero al estudio de las literaturas del viejo mundo, formando en ellas su gusto y su pasión literaria, como lo atestiguan sus numerosos trabajos, modelos del buen género.

De este país pasó como Encargado de Negocios a Bolivia, en donde como diplomático tuvo una actuación brillante y en donde, por desgracia, una bala traidora puso fin a su existencia, tan preciosa para las letras americanas.

THADDEUS.—*Retrato de D. Francisco Uriburu*.—Thaddeus, el celebrado pintor inglés de fama conocida, es un retratista de nota, cuya especialidad se deja sentir en cuantas obras ejecuta, siendo de actualidad esta mención, por cuanto ahora se ocupa en terminar el retrato de Pío X, único artista a quien el nuevo pontífice le ha discernido tal honor.

En el retrato al óleo de D. Francisco Uriburu, que hoy publicamos gracias a la galantería de este señor, quien en su último viaje a Europa recibió ese obsequio de tan distinguido artista, se echa de ver bien pronto que se trata de un hábil dominador del pincel, máxime cuando el trabajo que reproducimos es un simple boceto, y no un cuadro concluido.

Entre las obras más notables de Thaddeus se cuentan el retrato de León XIII, cuyo pasmoso parecido con el difunto papa decidió a Pío X a confiarle el suyo, el de Gladstone, el de la princesa de Gales, el de rey de Wurtemberg, el de la difunta duquesa de Teck y el de lady Clifford, y tiene por hacer, cuando termine el de Pío X, el de monseñor Merry del Val y el de la famosa belleza siciliana princesa de Trabia.

CARLOS SOTO.—*Retrato de don J. Born*.—Nuestro colaborador el joven D. Carlos Soto, que hace algún tiempo viene dedicándose, en sus trabajos de pintor, a los retratos al óleo, ha terminado últimamente el de don J. Born, que también reproducimos en este número.

Si el Sr. Soto ha demostrado en todas las ilustraciones que de él hemos publicado ser un hábil dibujante, en este cuadro, y en los demás que de él hemos visto, se presenta como excelente pintor, al que no creemos pueda ninguno sobrepasar entre nosotros.

Con la complacencia consiguiente lo consignamos aconsejando a nuestro colaborador y amigo siga dedicando con preferencia su talento al pincel y a los colores, para bien suyo y del arte.

FIESTAS PRIMAVERALES EN EL PARQUE LEZAMA

Como siempre por esta época del año, el Patronato de la Infancia ha inaugurado en el Parque Lezamalas fiestas primaverales, que tantos atractivos tienen y tan gratos recuerdos dejan.

Aunque el tiempo no ha sido muy favorable en estos últimos días del año, no por eso el bonito parque del Sur ha dejado de verse muy frecuentado por lo más selecto de nuestra sociedad, que allí acude diariamente a disfrutar de la hermosa perspectiva que presentan las alamedas del parque, a ver correr el bonito ferrocarril liliputiense, a recrearse con el espectáculo que acróbatas y clowns le ofrecen en el teatro al aire libre, a admirar las vistas del cinematógrafo, a refrescar en la terraza de la confitería, a oír las músicas diseminadas en los jardines, a probar su suerte en las carreritas, a ver el lindo árbol Noël, a los niños dedicado, y sobre todo y ante todo, a llevar su óbolo al fin apetecido, pues por encima de todas aquellas fiestas y recreos, se vislumbra al ángel de la caridad, resplandeciente de alegría, extendiendo sus doradas alas sobre los seres necesitados.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, en la medida

PIDAN EL INFALIBLE
PANKTEO
EL MEJOR POLVO INSECTICIDA
MEDINA y C^{fa}.

LOS AFAMADOS
CORSES
MARCA C.P. SIRENE SE VENDEN
UNICAMENTE
A LA CIUDAD DE MEXICO
FLORIDA ESQUINA CUYO
BUENOS AIRES



Antiguo local.

NUEVO EDIFICIO DEL BANCO ESPAÑOL DEL RÍO DE LA PLATA.—BUENOS AIRES

de sus fuerzas, contribuye á la grata tarea de la propaganda en pro de fiestas tan simpáticas y de tan elevados fines, publicando las vistas fotográficas que nuestros lectores verán en este número.

LOS DOMINGOS EN EL JARDÍN ZOOLOGICO

De poco tiempo á esta parte, el bonito Jardín Zoológico, situado en los portones de Palermo, es el sitio predilecto de los niños... y de los grandes, para recrear sus ocios domingueros.

Débase esta predilección á las nuevas y hermosas instalaciones que últimamente han sido levantadas en aquel establecimiento para mayor comodidad en la exhibición de los animales que allí tienen su domicilio, y en los muchos atractivos que la Intendencia Municipal ha sabido poner en el Jardín para hacer las delicias de los pequeñuelos.

Tales son el tranvía movido á sangre, el paseo en camello, los quioscos de música y tantas otras distracciones que hacen que el público acuda á aquel hermoso sitio, pagando una pequeña entrada, cuyo importe viene á aumentar el fondo de las cajas de nuestras sociedades de beneficencia.

En este número publicamos varias vistas del Jardín Zoológico, que darán vaga idea de cuanto dejamos dicho.

El Banco Español del Río de la Plata Y SU NUEVO EDIFICIO

La colectividad española residente en la República Argentina, es, si no la más numerosa, una de las que aportan mayor esfuerzo á la obra del pro-

greso, y encuentran el premio de esta labor en la posesión de fortunas honrosamente ganadas. Se asimila mejor que ninguna otra agrupación extranjera nuestras costumbres, nuestro carácter, nuestro criollismo, en que reconoce como propio más de un rasgo heredado, y tiene por tanto mayores facilidades para la lucha por la vida y mayores seguridades de triunfo.

De la gran importancia adquirida por ella entre nosotros, son numerosas las manifestaciones en distintas y principalísimas empresas de que son dueños, pero es indudablemente la mayor de todas, ese poderoso Banco, fundado hace apenas diecisiete años por iniciativa del señor Augusto J. Coelho, y que es hoy, sin exageración podemos afirmarlo, uno de los colosos del capital en la América del Sur.

El camino recorrido en auge creciente y á pasos gigantesco desde el año de 1886 hasta la fecha, bien á las claras tiene y canta su himno triunfal, en el suntuoso edificio donde el 9 de Diciembre hizo su nueva instalación, á que se vió obligado por el éxito y la amplitud cada vez mayor de sus operaciones que requerían local más espacioso. Este camino señala como punto de partida su primer balance de ocho millones y pico de pesos papel y cerca de ochocientos mil trescientos pesos oro, hasta llegar al último realizado el año anterior con la fabulosa cifra de 62.001.082 en moneda nacional y en oro 3.303.926.

Orgullosos de su obra pueden estar cuantos en ella han logrado este triunfo del crédito bancario, desde el Sr. Coelho hasta el actual gerente interino Sr. Llamas Massini y justo es consagrar honorable recuerdo á los diferentes directorios que se han su-

cedido. Los de don Aurelio del Cerro, don Remigio Rigal, don Ramón Sardá, don Vicente Caride, don Cayetano Sánchez y don Casimiro Polledo que lo preside en el día.

La fama de este Banco es antigua y notoria y á ese respecto, un hombre público conocido, ex ministro de hacienda y que se ha distinguido siempre como notable financista, hablando de los establecimientos bancarios se expresaba como sigue:

«El Banco Español entre todas las instituciones de su índole, es la que da más facilidades al comercio y presta mayor ayuda al país para su desenvolvimiento comercial» Esta opinión individual que aquí consignamos como una de las más justas, constituye un elogio merecidísimo y por eso nos complacemos en publicarlo.

Ocupando una superficie de 2111 metros cuadrados que comprende hasta la esquina de Cangallo y Reconquista, donde se abre la puerta principal, el nuevo edificio del Banco Español del Río de la Plata hermosea aquel sitio, con las puras líneas de una arquitectura clásica, por cierto poco acostumbrada en las nuevas construcciones, que desgraciadamente olvidan el arte y se entregan á las lindes decadentes de un modernismo chocarrero.

Los sótanos, el piso bajo y primer piso, altos, espaciosos y ostentando todo el lujoso confort que tan bien sienta á la vida plutocrática, constituyen las oficinas todas, á las que en el piso bajo da acceso un hall monumental, bellamente decorado con galerías de siete metros de ancho, cubierto por hermosa cúpula de vitraux artísticos. El mostrador de nogal, barnizado á muñeca, es de 104 metros de extensión. En este piso están los salones-despacho

del gerente y sub-gerente, sala de espera, salón del directorio, oficinas de secretaria, contaduría y tesorería, así como el departamento de baños para empleados.

Circundando el *hall*, en el primer piso alto, hállase el gran salón para asambleas con elegante vestíbulo de entrada, los escritorios para los abogados del Banco, los archivos, galerías, y en el fondo, en un entresuelo y segundo piso, habitaciones para guardarropa, depósito de útiles, etc.

En los sótanos están las cajas de seguridad y otros servicios, comedor de empleados, sirvientes, escritorios, depósitos, imprenta, hornos, cocina, todo construido con arreglo a los últimos adelantos europeos. Luz eléctrica, calefacción, ventilación, servicios de telégrafo y teléfono, ascensores, vidrios prismáticos para que la claridad pase a los sótanos, cuanto la invención moderna ha creado para el refinamiento de nuestro bienestar, se encuentra allí adoptado y puesto a todo costo.

La construcción completa quedará concluida el 31 de Julio próximo. Puede calcularse en 2.000.000 de pesos el capital empleado, contando con lo que se invirtió en la edificación anterior que va a ser demolida. Un millón de pesos fué la suma que se pagó solamente por el terreno donde se ha edificado el nuevo palacio, que no merece otro nombre esa construcción, de la cual publicamos hoy una vista.

TEATROS

VICTORIA

Es el teatro que mejor se sostiene en esta temporada de verano, y no puede ser por menos dada la excelente compañía que en él trabaja, la modicidad en los precios de las localidades y las buenas condiciones que se han dado al local para contrarrestar los fuertes calores reinantes.

Así lo comprende el público, sin duda alguna, cuando noche a noche llena todos los asientos del espacioso coliseo.

Los actores cumplen su cometido a satisfacción de este público, que se recrea viéndolos representar las viejas, pero no gastadas producciones de Campodón y Gaztambide, Olona y Arrieta y tantos otros autores célebres del género de zarzuela española.

La Empresa prepara con actividad, como ya dijimos en el número anterior, los últimos estrenos habidos en Madrid, ó sea las zarzuelas de aparato *María del Pilar* y *Miguel Andrés*, verdaderas novedades con las que el cartel será renovado.

MARCONI

Sobre los cimientos del antiguo Doria se ha levantado un nuevo teatro, al que sus propietarios han querido bautizarle con el título de Marconi, aunque

en verdad, a nosotros no nos parece muy apropiado el nombre del sabio electricista para la denominación de un edificio teatral.

Quizás pronto veamos dar el nombre de Verdi ó de Mascagni a una fábrica de electricidad ó a una compañía telegráfica sin hilos.

En cuanto al local se refiere, es espacioso y cómodo, aunque los palcos que rodean la platea nos parecen un poco bajos y estrechos.

La inauguración del teatro y debut de la compañía se celebró la noche del 24 del corriente, cantándose la conocida ópera *La Gioconda*.

La obra de Ponchielli tuvo por intérpretes a la soprano Bassi, cuyas condiciones vocales dejan algo que desear por su penetrante registro agudo, a la contralto Ancherman, de voz vigorosa, que destaca en las notas centrales, y el Sr. Poggi, que demostró su ninguna experiencia escénica, pero que creemos llegará a ser un buen artista, pues la voz le favorece.

En resumen, como artistas de verano, y a juzgar por esta primera representación, la compañía es simplemente aceptable.

RIVADAVIA

Ha empezado a actuar en este teatro una compañía dramática española, dirigida por el primer actor don Gerardo Peña, a quien hemos tenido oportunidad de aplaudirlo trabajando con la notable actriz doña María Tubau.

Precedente es éste digno de mención, pues tratándose de un actor creado al lado de artista tan afamada, huelga decir que su escuela es correcta, su dicción clara y sus maneras apropiadas al personaje que representa.

El jueves 24, día de Noche Buena, debutó él y su compañía con el drama *Felipe Derblay*, al que dieron una correcta interpretación.

MAYO

Muy concurrido se ve el coqueto teatro de la Avenida, el que gracias a los potentes ventiladores que la Empresa ha hecho colocar en él, queda convertido en verdadero teatro de verano.

En estas pascuas ha sido el centro de reunión del mundo infantil, atraído por el gran árbol de Navidad instalado en el teatro.

En cuanto a novedades, pocas hay de que hablar, como no sea *La Camarona*, entretenida zarzuela de Perrín y Palacios y música de Giménez, y la reprise de *Los Vividores*, la conocida obra nacional de Trejo y García, pero se anuncian en breve importantes estrenos, y de ellos hablaremos oportunamente.

SAN MARTIN

La compañía Scognamiglio llevó a la práctica lo que en la escena hacen muchos personajes: hizo que se fué y volvió.

Volvió, sí, para aprovechar las fiestas de pascuas, pues del mismo modo que de noche todos los gatos son pardos, en esta época todas las compañías son buenas, ó a lo menos lo parecen, pues el público, *le gros public*, acude a los

Tintas para Escribir y Goma

"PAUL'S"

FABRICADAS POR LA

PAUL'S INK COMPANY

OFICINAS PRINCIPALES:

117 y 119 KINTH ST. JERSEY CITY, N. Y.

Las tintas y gomas de esta fábrica son usadas por los principales Bancos, Compañías de Seguros y Casas Comerciales de los Estados Unidos.

Botellas de cuarta, pinta y media pinta.

Solicítense precios y catálogos.

Tinteros y Frascos de Goma Involcables

"SAFETY BOTTLES INK COMPANY" NEW YORK



ANTES



PRESENT

AHORA

LOS ESTANCIEROS

AGRICULTORES

INDUSTRIALES

COMERCIANTES

encontrarán muy provechoso suscribirse a



EDICIÓN EN ESPAÑOL DEL

"Scientific American"

REVISTA NORTE-AMERICANA FUNDADA EN 1845

teatros ávido de divertirse y no repara en la bondad del artículo, comercialmente hablando.

Explorarán, pues, el negocio, por estos pocos días, y después los veremos de nuevo marcharse por el foro, esta vez definitivamente.

CASINO

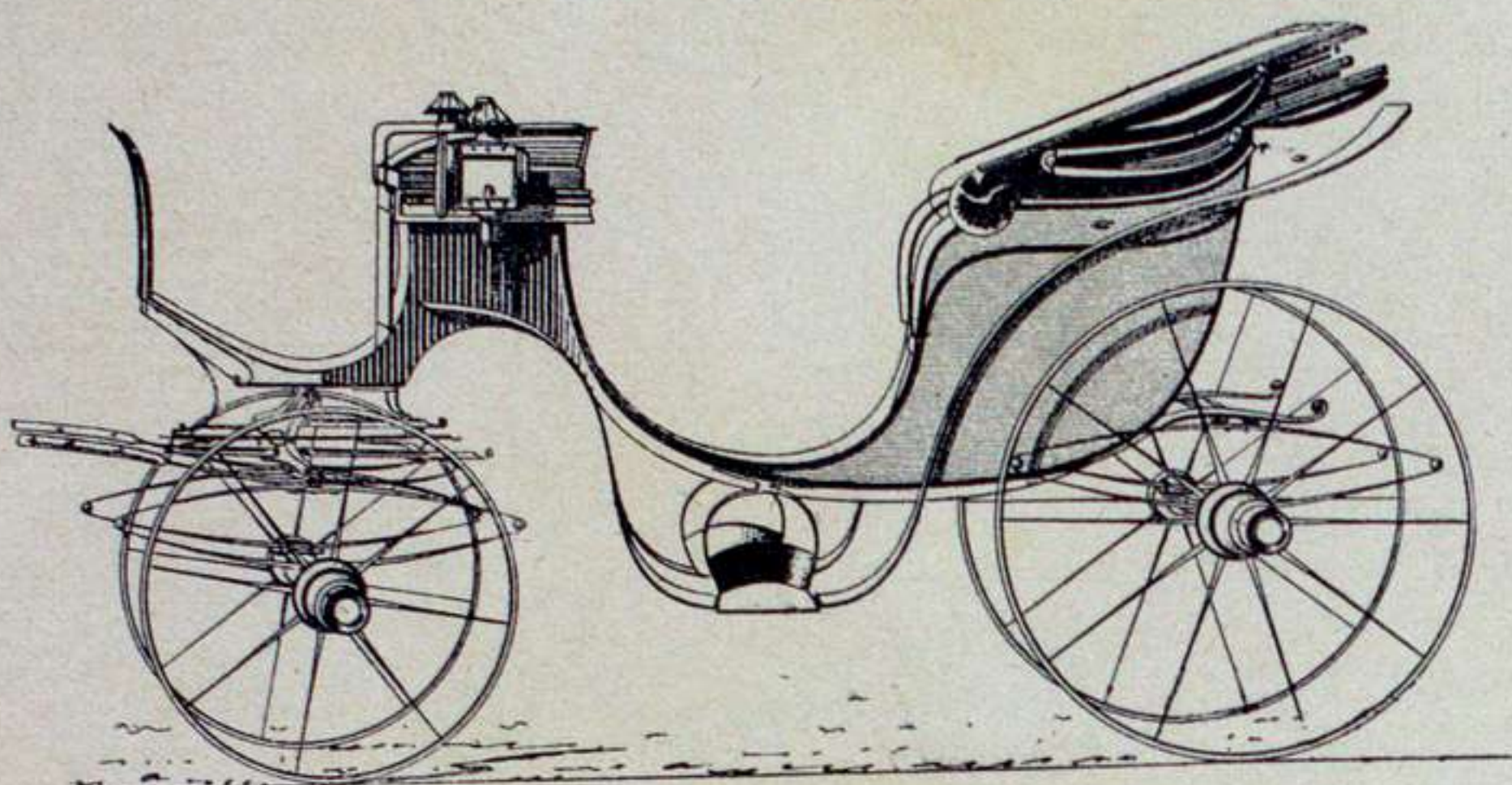
La *great attraction* de este que bien podemos llamar el más concurrido de todos los salones de espectáculos de Buenos Aires, es la lucha romana. *The man of the moment*, ó sea el hombre de actualidad y más en boga, es el fa-

y ha cobrado por ende un peso cincuenta, que suponemos habrá tenido que gastar en árnic. Decididamente, no es negocio emprender la lucha por la vida luchando con esa musculatura de Hitzler, quien cuenta, entre sus doce trabajos de Hércules, el haber vencido al turco *Achmet-Kara*, que viene á ser en este caso una especie de don Luis Mejía con respecto á este don Juan.

La Pelada, Reiter, Milo, todos esos hombres fuertes, están desafiados, citados en el cartel por sus nombres, apellidos y hasta *alias*, y sin embargo, hasta el momento histórico en que escribimos estas líneas no han acudido á recoger el guante.

También es esto como para caerse de espaldas, sin ayuda de Hitzler.

ELEGANCIAS PORTEÑAS



MILORD ÚLTIMO MODELO DE LA CASA MIRÁS

moso atleta alemán Hitzler, que se presenta desafiando á todos los luchadores, y con especialidad á los tenidos aquí por campeones.

Con tanta arrogancia como el héroe de Zorrilla cuando en su famoso cartel decía *búsquenme los reñidores*, éste, en el programa del Casino, ofrece mil francos á quien le venza, por cada minuto que le resistan un peso, y cincuenta pesos al que sólo diez minutos aguante su vigoroso esfuerzo.

El Casino se llena de espectadores todas las noches. El robusto germano, y perdónese lo parco del calificativo, se presenta á luchar, y los competidores van cayendo uno tras otro, todos dando su tributo de una buena costalada á las primeras de cambio. Hasta ahora, el que más, ha resistido minuto y medio,

CONCIERTOS

El conservatorio de Música de Buenos Aires ha celebrado los concursos para optar á los premios que el maestro Williams establece todos los años para los mejores alumnos de su instituto.

Con ese motivo se han celebrado verdaderos conciertos en el Prince George's Hall los días 19, 20 y 25 del actual, demostrando sus felices disposiciones para el arte de Mozart los alumnos que optaban á los premios.

El 27 tuvo lugar el último concierto de este año (46.º de la serie) y en él se celebró la distribución de premios, pronunciando el Sr. Williams una alocución apropiada al acto, tan interesante y correcta como todos sus discursos.

NOTAS

Agradecemos en cuanto valen las felicitaciones que hemos recibido con motivo de nuestro artículo *Fracaso previsto* publicado en el número del 30 de Noviembre último.

No pensábamos volver á ocuparnos del asunto para no favorecer el plan del Sr. Grandmontagne, que no es otro que hacer ruido á su alrededor y conseguir notoriedad, sea como fuere; pero dada la cantidad y calidad de felicitaciones recibidas por nuestra natural protesta, muy en armonía con los artículos que sobre el asunto vemos en los principales diarios llegados de España, entre los que mencionamos *La Gaceta del Norte*, de Bilbao, que hace un exacto estudio critico de las conferencias de Grandmontagne y de la personalidad del autor, no podíamos por menos de publicar estas líneas, siquiera por no parecer descorteses.

Y sea ésta nuestra última palabra al respecto.

**

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medical atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (*Véase la manera de emplearse*), la *Leche Antefélica ó Leche Candés* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas: destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

Leche antefélica ó Leche Candés destruye las *efélides* y el *lentigo*, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escozor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones medicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR.—Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las *PECAS* ó *LENTIGO*.—Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedece, *sin frotar*, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad—1.º escozor más ó menos vivo; 2.º ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión,—haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



Las mujeres de nuestro país tienen de por sí un hermoso cutis, pero éste es á la vez muy sensible al demasiado calor y al excesivo frío. Para precaverse de los ARDORES, PASPADURAS,

BARROS y hasta de las manchas de pecas, empléese diariamente

LA CRÈME SIMON, EL POLVO DE ARROZ Y EL JABÓN SIMON

NO CONFUNDIR CON OTRAS CREMAS

J. SIMON, 59 Faub. St. Martin, París y en todas las Farmacias, Bazares y Mercerías

Depósito para Argentina y Uruguay:
Drogueria de "La Estrella"
Representante: D. Eduardo Romero Valverde
"Hotel Metropole"

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS
y en toda clase de
indisposiciones
del tubo digestivo.
EMPLEAR
los SALICILATOS
de VIVAS PÉREZ
LOS RECOMIENDAN
INDISCUTIBLES
AUTORIDADES MÉDICAS
CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON
PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO
Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción
transparente con los nombres del medicamento y del autor.

El Director de la Escuela Industrial de la Nación tuvo la gentileza de enviarnos atenta invitación para visitar los trabajos efectuados por los alumnos del establecimiento durante el año que termina, y en nuestra rápida visita al local donde estaban expuestos dichos trabajos, hemos tenido ocasión de apreciar debidamente los halagüenos resultados que los discípulos obtienen, por lo que felicitamos a su director y cuerpo de profesores.

El conocido prestidigitador Sr. Mauri ha establecido una Academia de magia en un pequeño, pero bien acondicionado local de la Avenida de Mayo.

El 17 del corriente se celebró la fiesta inaugural, en la que el Sr. Mauri lució sus habilidades, siendo muy felicitado por los periodistas que acudieron a la función, a los cuales estaba dedicada.

El rey de Bélgica, queriendo premiar al Sr. Lix Klet por el éxito obtenido en la Exposición Geográfica, cartográfica, etnográfica y marítima de Amberes, como organizador de la sección argentina en aquella Exposición, ha honrado a nuestro compatriota con la condecoración de caballero de la orden de Leopoldo.

Por una confusión de nombres, al pie de las vistas del puerto del Rosario y de las de la estancia del Sr. Pereyra, publicadas en nuestro número anterior, hicimos figurar al fotógrafo Chandler, siendo así que el autor de dichas fotografías, y de las que representan las faenas agrícolas en la campaña argentina, publicadas también en dicho número, es nuestro antiguo colaborador Sr. Olds.

Por ser de justicia, hacemos esta aclaración a nuestros lectores.

Las compañías de seguros *La Imperial* y *La Unión Mercantil*, han tenido la amabilidad de remitirnos un bonito y cómodo tintero con que dichas compañías han resuelto obsequiar a su clientela y comercio en general con motivo del año nuevo.

También nos ha obsequiado la compañía de seguro *La Franco-Argentina* con un almanaque y Agenda para el año 1904.

Muy útil es el almanaque de bolsillo que la Compañía Té Sol reparte entre su clientela, de los cuales hemos recibido algunos ejemplares.

Como todos los años por esta época, hemos recibido gran cantidad de almanques de pared con los que las casas de comercio obsequian al público con motivo de año nuevo.

Todos ellos, en verdad, son a cual más hermosos, pero merecen especial mención: el de *La Brasileña*, que representa una linda muchacha saboreando un humeante pocillo de café; el de la casa Angel Peluffo, que indica lo que puede sembrarse y plantarse cada día del año; el de la Sociedad Anónima de Curtiembres Gaggino Lauret, en el que una agraciada joven aparece jugando al Lawn Tennis, y el de la *Compañía General de Fósforos* que es notable en extremo por el excelente trabajo poligráfico que representa.

PUBLICACIONES

De un solo libro tenemos que dar cuenta en este número: de *Vibraciones*, colección de poesías donde se nota la alta inspiración de su autor Luis A. Hurtado L., de Chile, quien a la vez demuestra ser hábil versificador, aunque poco cuidadoso de la forma.

El libro se divide en cinco partes que son: Paisajes, Fibra Roja, Campo Gris, Rimas Negras y Bouquet, y trae un prólogo del Sr. Leonardo Eliz.

Hemos recibido el número 44 de la *Revista del Círculo Militar*, correspondiente al presente mes de Diciembre, número que, como todos los de esta revista, está repleto de buena e interesante lectura para la clase a que está dedicada.

Su director, el Mayor don José E. Rodríguez, ha presentado su renuncia, cosa que es de lamentar, pues la simpática publicación pierde con ello muchas de las buenas cualidades que hasta hoy tenía.

Nuestro estimado colega *El Diario* ha publicado un número extraordinario de Navidad en colores, impreso en rotativa, que pone de manifiesto los valiosos elementos con que cuenta el popular diario de la tarde.

Siendo esto un gran adelanto en la prensa nacional, con gusto lo consignamos, felicitando al colega.

RENOVACIÓN DE SUBSCRIPCIÓN

Rogamos a nuestros agentes y subscriptores directos del interior y exterior, se sirvan remitirnos el importe de la renovación de sus subscripciones a la recepción del presente núm. 264, con el que termina el tomo XI de «LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA», para permitirnos establecer nuestras listas de subscripción para el año 1904.

LA ADMINISTRACIÓN.



PINERAL

¡ES EL GRAN APERITIVO!



ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
Empobrecimiento de la Sangre
Escrófulas, etc.

PILULES

EX-GÉRIASIGNATURE

de BLANCARD

APROBADAS por la ACADEMIA DE MEDICINA

PILULES DE BLANCARD
Alfajores de hierro maltado

al IODURO de HIERRO
INALTERABLE

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

Depósito: BLANCARD & Co., 40, Rue Bonaparte, París.

¡DESCONFIAD DE LAS FALSIFICACIONES!

EL VÉRASCOPE

PRIVILEGIADO S. G. D. G.

de la IMAGEN VERDADERA superponible con la realidad, como TAMAÑO y como RELIEVE

ES EL DOCUMENTO ABSOLUTO REGISTRADO, Inventado y construido por **JULES RICHARD**, fundador y sucesor de la casa RICHARD FRERES, 25, Rue Mélingue (Antiguo Imp. Fessart) PARIS

Exposición y venta: 3, RUE LAFAYETTE (cerca de la Opera)

Señas telegráficas: ENREGISTREUR-PARIS

Envío franco de la Noticia Ilustrada a quien la pida

Exposición Universal de París 1900: 3 Grandes Premios-3 Medallas de Oro

Vino Désiles

Fórmula del Doctor A.-C., Ex-Médico de la Marina.

Cordial Regenerador

QUINA, COCA, KOLA, FOSFATO de CAL

Tonifica los pulmones, regulariza los latidos del corazón, activa el trabajo de la digestión. El hombre debilitado saca de él fuerza, vigor y salud. El hombre que gasta mucha actividad, la sostiene con el uso regular de este cordial, eficaz en todos los casos, eminentemente digestivo y fortificante, y de gusto agradable lo mismo que un licor de postre.

Depósito GENERAL: 18, Rue des Arts, en LEVALLOIS-PERRET, PARIS Y EN TODAS LAS FARMACIAS



LINIMENTO GÉNEAU

40 Años de Éxito

No mas

FUEGO

No mas

Peladuras



Fea SEGUIN, 165, Calle St-Honore, París y todas Farmacias

DEBILIDAD SENIL
Fatiga de Crecimiento, Convalecencia
DEBILIDAD INFANTIL
Consecuencia de Partos, Trabajo excesivo, Impotencia

ELIXIR VITAL QUENTIN

PARIS, 1, Rue des Tournelles, 1.